

El socialismo y sus atajos

Luis Salamanca



El voto tiene la palabra



Fundador	Manuel Aguirre Elorriaga, s.j.
Director Centro Gumilla	José Virtuoso, s.j.
Director SIC	José Virtuoso, s.j.
Jefe de redacción	Sebastián de la Nuez
Coordinadora de redacción	Marlene García
Asistente de edición	Erick Mayora
Administración	Williams Padilla
Diseño y diagramación	María de Lourdes Cisneros Elena Roosen
Fotografía de portada	Juan Camacho
Colaboración fotográfica	Eduardo Mayorca Harold Escalona William Dumont Juan Camacho Archivo Gumilla
CENTRO GUMILLA	Esquina de La Luneta. Edif. Centro Valores, P.B. Apartado 4838 Tfs. 564 9803 y 564 5871 Fax: (02) 564 7557 CARACAS 1010-A - VENEZUELA
SIC EN LA WEB	www.gumilla.org
BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO	
Redacción SIC:	sic@gumilla.org.ve
Suscripciones:	documentacion@gumilla.org.ve
Comercialización y distribución:	distribucion@gumilla.org.ve
TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN	(10 números al año)
VENEZUELA	Correo ordinario Bs.F. 180 Suscripción de apoyo Bs.F. 360 Número suelto Bs.F. 20
FORMA DE PAGO	
• Cancelando en nuestras oficinas.	
• Envío de un cheque no endosable a nombre de Fundación Centro Gumilla	
• Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en la siguiente cuenta: Banesco, cuenta corriente No. 0134 0413 59 4131010414	
Depósito Legal	pp. 193802DF850.
ISSN	0254-1645

EDITORIAL	
Una alternativa para Venezuela	290
ELECCIONES PARLAMENTARIAS 2010	
El Gobierno lo tiene difícil Luis E. Christiansen F.	292
EL PAÍS POLÍTICO	
Una culpa compartida Alejandro Hinds	296
Pasando por encima de la Constitución Eduardo Soto, s.j. / Laurence Quijada	299
ENTORNO ECONÓMICO	
Menos poder para la gente Ronald Balza Guanipa	302
ECOS Y COMENTARIOS	306/319
DOSSIER	
El largo y tortuoso camino de una ideología Luis Salamanca	307
SOLIDARIDAD SOCIAL	
Reconciliación sin impunidad / La esperanza se contagia Sebastián de la Nuez	320
RELIEVE ECLESIAL	
Una diatriba gratuita José Ignacio Arrieta, s.j.	326
Exhortación de la Conferencia Episcopal José Ignacio Arrieta, s.j.	327
VENTANA CULTURAL	
Buscando terroristas Luis Carlos Díaz	328
La fuerza del cuento Luis Carlos Díaz	329
HORA INTERNACIONAL	
Santos ganó seguro Yovanny Bermúdez, s.j.	330
VIDA NACIONAL	
El mes de las vuvuzelas	334



SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

Una alternativa para Venezuela

Lo bueno de este momento tan malo es que las cartas de cada jugador están ya sobre la mesa. No operamos sobre conjeturas sino sobre intenciones declaradas y hechos reiterados. Por eso es el momento propicio para proponer, desde nuestras opciones de vida, lo que sería la alternativa para nuestro país.

Lo llamamos alternativa porque estamos convencidos de que Venezuela no tiene marcha atrás: ni se puede volver al pasado, ni aceptar el presente, como si todo el problema consistiera sólo en salir del actual Presidente.

QUÉ RETENEMOS Y QUÉ NEGAMOS DEL RÉGIMEN ACTUAL

De la propuesta del Presidente retenemos la intención de colocar en el centro el discurso sobre las clases populares; el esfuerzo proclamado por mejorar sus condiciones de vida, su nivel de educación, su capacitación y su participación en la gestión de su vida vecinal y de la vida pública. Estamos de acuerdo en que hay que regular el mercado, tanto el de la producción como más aún la distribución y el mercado de capitales. Nos parece positivo estimular nuevos modos de producción y de relaciones de producción. Convenimos con él en que hay que crear un mundo multipolar y sobre todo unas relaciones más democráticas, no regidas, como hasta hoy, por el fundamentalismo del mercado que llega a ser un verdadero totalitarismo.

Sin embargo, discrepamos frontalmente en el modo como pretende llevarlo a cabo, es decir, a través del Estado como único sujeto social que secuestra la subjetividad de todos. Creemos que poner en el centro a las clases populares significa estimular su condición de sujetos personales y sociales, y no exigirles que colaboren con él, que es la negación de la participación proclamada. El Estado está para la gente y no la gente para el Estado. Ello significa, en primer lugar, que la gente tiene que controlar al Estado, lo cual implica la multiplicidad, la independencia y el ba-

lance de poderes, además de una genuina representación y de la participación, sobre todo a nivel municipal. Pero para que la gente sea gente, lo crucial es que se ayude eficazmente a que aumente su capacitación y competitividad de manera que pueda alcanzar una genuina independencia y dirigir su convivencia y su solidaridad desde sus propias organizaciones de base.

Respecto de la empresa privada, incluidos los *mass media*, el camino no puede ser sustituirla sino mantenerla, incluso estimularla, poniendo reglas de juego y controles objetivos y consensuados socialmente y nunca discrecionales.

El apoyo a nuevos modos y relaciones de producción debe restringirse a ser sólo estímulo a proyectos muy bien pensados y cualitativamente llevados y en ningún caso coacción para que todos entren por ahí, de acuerdo a *su* proyecto revolucionario.

Discrepamos en la poca atención que se ha brindado a la violencia, a la seguridad ciudadana; discrepamos de la política de dotar con armas a la población civil para defender la *revolución* y a su *líder*.

El fomento de la mundialización multipolar no se hace en base a ideologías sectarias sino estimulando por doquier lo que acabe con el totalitarismo de mercado, devolviendo al mercado su fluidez, es decir, la competencia, y restringiéndolo a su lugar sin permitirle que invada todas las esferas de la vida. En el caso de América Latina significa esforzarse en concreto por constituir un verdadero bloque en el que se fomente la interacción y se salvaguarde la diversidad.

En resumidas cuentas, rechazamos, como camino comprobadamente fracasado, el comunismo estatista y mesiánico al que se dirige por pasos medidos, sin tregua y sin pausa, el Gobierno, desconociendo el sentir expreso de la mayoría y negando explícitamente la Constitución. Esta negación equivale a la negación del Estado de Derecho. Rechazamos también la entente con Cuba pues significa, en la práctica, pérdida de nuestra soberanía.

DE LA OPOSICIÓN

Respecto de la oposición, estamos de acuerdo en su invocación a la Constitución como el marco de Derecho al que tiene que atenerse el Estado y la sociedad. Estamos de acuerdo, por tanto, en que el Ejecutivo no puede seguir controlando al Estado, eliminando la independencia de los poderes y en que el Estado no puede ser el único sujeto de la sociedad, anulando las asociaciones intermedias y la iniciativa privada. Estamos de acuerdo en que, junto a las empresas públicas, tienen que estar las privadas, que no pueden ser criminalizadas ni perseguidas. Pensamos que se debe seguir impulsando el proceso de descentralización, como profundización de la democracia. Estamos de acuerdo en que el Estado debe respetar cuidadosamente los derechos humanos y que los ciudadanos tienen que tener la posibilidad de demandar a la administración ante tribunales imparciales. Juzgamos que el Estado no debe pretender la hegemonía comunicacional.

Sin embargo discrepamos frontalmente en la lejanía de una parte importante de la oposición respecto del pueblo venezolano.

Nos aleja también de ella el que, siendo varios de los partidos allí representados causantes del desastre durante las últimas décadas del siglo pasado, del consiguiente rechazo a los partidos y de la victoria inicial del régimen actual, no hayan sus actuales dirigentes roto con su pasado expresando concretamente qué reprueban de lo que se hizo y cómo podría ser evitado en lo sucesivo. No se observa que busquen poner coto a las deformaciones del mercado, sobre todo de la distribución y de los capitales, pero también de la producción, tanto a nivel de la tierra como de la transformación de las materias primas en las que tenemos ventajas competitivas. Tampoco se ve que pretendan algún tipo de control a los *mass media* que pretenden sustituir a los entes políticos y por esa razón no informan con objetividad ni brindan entretenimiento de calidad.

ESQUEMA DE LA ALTERNATIVA QUE PROPONEMOS

Por todo lo dicho presentamos una alternativa basada en una democracia social de mercado entendida así: el sujeto de la democracia son los ciudadanos, tanto individualmente considerados como organizados. No lo pueden ser el Estado ni los *mass media* ni los poderes económicos ni los partidos.

Para que sea una democracia social el sujeto no pueden ser los individuos considerados en cuanto tales sino ellos junto con los lazos que los constituyen como personas: de familia, vecindario, trabajo, clase, cultura, etcétera. La democracia social no puede abstraer la realidad concreta y por eso discrimina positivamente al pueblo. Esto implica dos cosas: un Estado que

le dé servicios de educación, salud, seguridad y vialidad a la altura del tiempo, desde nuestro ser venezolano y latinoamericano, y un Estado que promueva sus organizaciones de base, sin pretender coaptarlas. También velará por todas las asociaciones intermedias, singularmente por las que promuevan la solidaridad. También contemplará una tributación progresiva a la renta y no sólo el impuesto indiscriminado al consumo.

Como es de mercado, el Estado reconocerá la propiedad privada, incluida la de los medios de producción y cuidará que se respete; a la vez que velará escrupulosamente porque el mercado sea en verdad libre, persiguiendo todo tipo de roscas, oligopolios y monopolios y velando porque la competencia sea leal. Estimulará asociaciones de consumidores y él mismo ventilará ante la opinión pública las tasas de ganancia excesivas y otras prácticas de las empresas que perjudiquen a los consumidores. Pero no incurrirá en expropiaciones, salvo en los casos excepcionales de verdadera utilidad pública. Pechará la tierra de acuerdo con su productividad. Estimulará las industrias de transformación de las materias primas que produce el país.

Estimulará relaciones de producción alternativas, como la cogestión y las cooperativas, velando para que se lleven a cabo con éxito, desde su propia identidad organizativa.

Luchará por una mundialización alternativa en la que quede superado el actual totalitarismo de mercado, desde la constitución de un bloque latinoamericano, basado en el reconocimiento en cada país y en la región de su carácter multiétnico y pluricultural en un Estado de justicia e interacción simbiótica.



Tendencias políticas y electorales en Venezuela

El Gobierno lo tiene difícil

Luis E. Christiansen F.*

Los resultados del 26-S estarán condicionados, según este estudio, por el tipo de polarización que impere al momento de las elecciones.

Lo interesante es que sea cual sea la polarización que se dé, el Presidente es minoría

De vez en cuando hay que hacer una pausa, contemplarse a sí mismo sin fruición cotidiana, examinar el pasado rubro por rubro, baldosa por baldosa, etapa por etapa, y no llorarse las mentiras sino cantarse las verdades.

Mario Benedetti

La lectura de los hechos de opinión pública puede realizarse desde dos perspectivas. Hay una lectura de carácter coyuntural que consiste típicamente en concentrarnos en la lectura que nos ofrece la encuesta más reciente que tengamos a nuestra disposición. Esta lectura es buena para saber cuál es la situación en un momento determinado, pero con frecuencia resulta insuficiente para entender los procesos.

Hay otra lectura, de carácter más estructural, que consiste en el análisis de tendencias a lo largo del tiempo. Esta lectura también nos dice dónde estamos en un momento determinado, pero aporta una información valiosa que el análisis coyuntural no proporciona: de dónde venimos y hacia dónde pareciera que vamos.

Con frecuencia he escuchado, a lo largo de estos últimos años en Venezuela, análisis que se centran en la perspectiva coyuntural para explicar cómo estamos a las puertas de una situación terminal, y al poco tiempo explicar las razones que soportan un mágico proceso de recuperación

de las variables de opinión pública ó viceversa. Hay quienes encuentran en este tipo de contradicciones, una razón para no creer en las encuestas. En lo personal, lo que esta inconsistencia me sugiere es la necesidad de olvidarnos de vez en cuando de la vorágine cotidiana y dedicarnos a hacer análisis estructural de la opinión pública desde el punto de vista de las tendencias.

Imaginemos una pregunta cualquiera de las que típicamente se hacen en las encuestas. Por ejemplo: ¿En su opinión las cosas en Venezuela van por buen camino o van por mal camino? Supongamos que el resultado a esa pregunta sea que 55% de los venezolanos diga que las cosas van por buen camino y 45% diga que las cosas van por mal camino. Un analista coyuntural seguramente diría: “Una mayoría evalúa de forma positiva la situación”. Un analista estructural, vería como compara ese dato con la historia registrada para ese indicador antes de emitir su apreciación. De hecho, 55% significa cosas muy diferentes dependiendo de si antes el mismo indicador registraba 75% o si antes el mismo indicador registraba 35%. En el primer caso estamos hablando de una erosión notable, en el segundo caso, estamos hablando de una recuperación muy importante. Quiere decir que un mismo dato tiene significados diferentes dependiendo de cómo se compara con el pasado reciente.

TENDENCIAS POLÍTICAS

Desde hace décadas hemos oído decir que Venezuela es un país presidencialista y es cierto. Cada proceso electoral presidencial de las últimas cuatro décadas, los venezolanos han elegido como presidente a quien visualizan como portador del cambio que les permita vivir mejor. Importa más la capacidad de generar esperanza que la capacidad para ser buen gerente. Importa más la conexión entre el líder y el pueblo que la articulación de intereses sociales para desarrollar esfuerzos colectivos. Por eso, en el análisis de opinión pública, la *esperanza* es un tema clave y la *conexión líder-pueblo* es otro indicador importante para analizar la situación política del país.

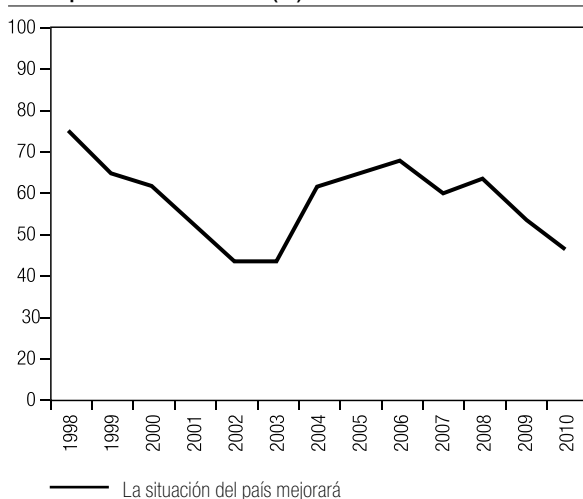
PRIMER FACTOR CLAVE: EL OPTIMISMO

En los últimos veinte años de historia venezolana, ningún liderazgo político ha sido tan capaz como Hugo Chávez de generar expectativas positivas en la población. En eso reside uno de sus activos políticos y por eso justamente, cuando ese activo se deteriora, no es buena señal para quien ejerce como Presidente.

La revisión de la evolución del optimismo en Venezuela durante la actual gestión de gobierno, nos habla de un proceso de altos y bajos que, desde hace dos años, viene mostrando una clara tendencia a la erosión. Este hecho sugiere que

Gráfico 1.

Venezolanos que dicen que la situación del país mejorará en los próximos seis meses (%)



la capacidad de generar esperanza del presidente Chávez es cada vez menos potente.

Para analizar el comportamiento del optimismo en Venezuela durante la actual gestión de gobierno, vamos a tomar el indicador *Situación del país en los próximos seis meses* y consideraremos el porcentaje de venezolanos que dicen “la situación del país mejorará en los próximos seis meses” (tomado del estudio Perfil 21, Consultores 21, junio 2010, mil 500 entrevistas en centros poblados de más de 20 mil habitantes. Ver gráfico 1).

La serie de datos anterior nos permite decir:

1. Para junio de 2010, sólo 40% de los venezolanos son optimistas con respecto a la situación futura del país.
2. En el transcurso de los últimos dos años se ha producido una pérdida de 20% en este indicador.
3. La pérdida es similar, en magnitud, a la ocurrida entre mediados del año 2000 y mediados del año 2002.
4. Este indicador se encuentra cercano al punto más bajo registrado en los últimos 11 años.
5. Dada la similitud entre la pendiente de desgaste 00-02 y la actual, surge una pregunta inevitable: ¿cuenta el Gobierno nacional con capacidad de reacción para motorizar una recuperación similar a la observada entre 2003 y 2004 (misiones y programas sociales)? Esta última pregunta va más allá del mundo de las encuestas, tiene que ver con la situación económica del país. Si la capacidad económica del Gobierno actualmente no es similar o mejor que la de 2003, entonces no es razonable pensar que la capacidad de reacción sea similar a la de entonces. Si esta fuera la situación derivada del análisis de las finanzas nacionales, la tendencia pareciera apuntar a una profundización del deterioro del optimismo en la percepción de la población.

SEGUNDO FACTOR CLAVE: LA RELACIÓN LÍDER-PUEBLO

En un contexto como el venezolano, donde la figura presidencial juega un papel muy importante, la fortaleza de la conexión líder-pueblo es un indicador clave para analizar la sostenibilidad de la relación. Para hacer esta revisión, consideraremos dos variables: el agrado (con frecuencia llamado popularidad) y si el país que está construyendo el Presidente se parece al país que cada venezolano quiere tener.

Al revisar la variable *agrado* (estudio Perfil 21 de Consultores 21, junio 2010, mil 500 entrevistas en centros poblados de más de 20 mil habitantes), queda claro que los últimos cuatro años registra una clara tendencia a la erosión (ver gráfico 2).

La serie de datos anterior nos permite decir:

1. Para junio de 2010, sólo 37% de los venezolanos declaran agrado por Hugo Chávez.

2. En el transcurso de los últimos cuatro años se ha producido una pérdida de 21% en este indicador.

3. Frente a un indicador con tendencia a la erosión en los últimos 48 meses, una pregunta clave es si el Presidente dispone de capacidad de reacción para revertir esa tendencia. Retomando el análisis que hacíamos al hablar del optimismo, pareciera que las condiciones económicas actuales son muy diferentes a las registradas en 2003 y en consecuencia no parece razonable asumir una capacidad de reacción similar.

Al revisar el nivel de sintonía entre el país que está construyendo el presidente Chávez y el país con el que sueñan los venezolanos, queda claro que se ha producido un cambio importante en la opinión pública al analizar el comportamiento del indicador entre junio de 2007 y junio de 2010.

¿Qué frase se parece más a su manera de pensar? (tomado del Estudio Perfil 21, Consultores 21, junio 2010, mil 500 entrevistas en centros poblados de más de 20 mil habitantes. Ver gráfico 3).

La serie de datos anterior nos permite decir:

1. Para junio de 2010, solo 33% de los venezolanos declara que el país que está construyendo el presidente Hugo Chávez se parece al país que los venezolanos quieren tener.

2. En el transcurso de los últimos tres años hemos pasado de una situación de equilibrio en este indicador a una situación de existencia de una brecha de casi 30% entre quienes quieren un país diferente al que está construyendo el presidente Chávez y quienes respaldan el modelo de país del Presidente.

3. La brecha que se registra es la mayor de los últimos tres años.

El análisis de tendencias sugiere que, a lo largo de los últimos años, pero particularmente durante el primer semestre del año 2010, se ha producido una ruptura importante entre los venezolanos y el presidente Chávez que ha llevado los indicadores de esperanza en el futuro, agra-

Gráfico 2.
Evolución del nivel de agrado por el presidente Chávez (%)

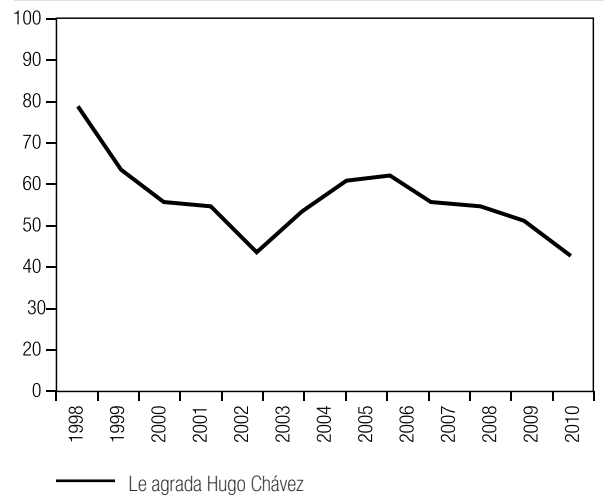
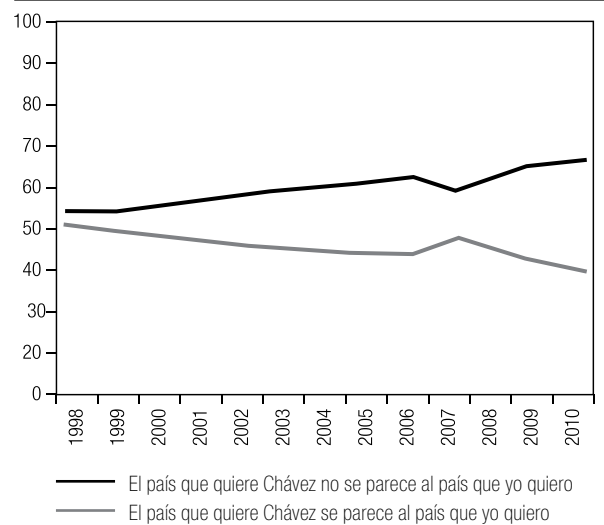


Gráfico 3.
Sintonía entre el país que quiere el presidente Chávez y el país que quieren los venezolanos (%)



do por el Presidente y la sintonía entre lo que quiere el presidente Chávez y lo que quieren los venezolanos a niveles que, históricamente, son los más bajos registrados durante la actual gestión de gobierno.

TENDENCIAS ELECTORALES

El 26 de septiembre se producirán en Venezuela unas elecciones que son claves en el logro del equilibrio en el ejercicio del poder. Hay una serie de elementos clave que deben ser considerados para analizar las tendencias electorales:

1. Hemos pasado de un sistema de representación proporcional a un sistema de mayorías. Quiere decir que pasamos de un sistema donde hay correspondencia entre votos y diputados a un sis-

tema donde el ganador se queda con todos los uninominales del circuito, que representan 75% de los diputados a elegir por circuito.

2. Se ha producido (llevando a la práctica lo contemplado en la Constitución aprobada en 1999) un replanteamiento de los circuitos electorales en el país de forma tal que se generan un par de distorsiones importantes: a) proporcionalmente los estados menos poblados aportan mayor cantidad de diputados y los estados más poblados aportan menor cantidad de diputados; b) la modificación realizada por el CNE en los circuitos electorales supone potenciar la votación del PSUV y contener la votación de la Unidad Opositora.

3. Como consecuencia de los factores explicados anteriormente, el proceso electoral no lo gana quien obtenga más votos a nivel nacional (que había sido lo tradicional hasta ahora en Venezuela), sino que lo gana quien distribuya mejor sus votos. Hay un punto a partir del cual más votos no significa más diputados si la votación de alguno de los actores políticos está altamente concentrada desde el punto de vista geográfico.

Considerando que la elección de la Asamblea Nacional es, en realidad, ochenta y tantas elecciones en similar número de circuitos en todo el país, es necesario tomar en cuenta el comportamiento del total de votos agregado a nivel nacional, sabiendo que no existe una relación de correspondencia entre votos y diputados.

Sabiendo, como veíamos en las referencias a tendencias políticas del país que, frente a la figura del presidente Chávez, el país está claramente polarizado, es posible afirmar que el resultado electoral del 26-S estará directamente vinculado con el tipo de polarización que impera dentro del debate electoral.

¿En qué consiste lo anterior? Existen dos tableros diferentes de polarización:

a. Polarización entre Hugo Chávez y los venezolanos. Indicador clave: ¿el país que Hugo Chávez quiere se parece al país que usted quiere? En este escenario, el resultado es 63% versus 31% a favor de los venezolanos. Resulta intere-

sante constatar que en este escenario hay tres hechos claros: 1) 96% de los venezolanos toma postura frente a Hugo Chávez, es decir, no hay no alineados; 2) Hugo Chávez es minoría en proporción cercana a 2 a 1; 3) esta es una polarización que convierte al venezolano en protagonista, es decir, la pregunta clave que debe responder es: ¿me gusta o no me gusta el país que el presidente Chávez está construyendo?

b. Existe otra polarización que resulta de obligar al elector a declarar confianza en Hugo Chávez o confianza en la oposición (elegir entre ambos). En este escenario, 43% declara confianza en la oposición, 35% declara confianza en Chávez y 22% declara que desconfía de ambos. En este caso, vale la pena destacar: 1) por primera vez en cuatro años, la declaración de confianza en la oposición supera a la declaración de confianza en Chávez; 2) el volumen de los *no alineados* que en este indicador son quienes indican desconfiar tanto de Chávez como de la oposición llega a poco más de uno de cada cinco venezolanos, debido a que el indicador es una escala de cinco puntos (dos niveles de confianza en Chávez, dos niveles de confianza en la oposición y una postura neutral) a diferencia de la metodología tradicional que utiliza una escala de tres puntos (chavista, antichavista y neutral) y que en nuestra opinión dice cuántos no se encuentran en posturas extremas en mejor medida que cuántos asumen una postura neutral; 3) los datos sugieren que frente a Chávez no existe neutralidad. Lo que ocurre es que dentro del 65% que no confía en el presidente Chávez, 43% declara confianza en la oposición y 22% declara desconfianza en ambos referentes. Quiere decir que la neutralidad o la *no alineación* es un fenómeno que surge cuando se obliga a elegir a los venezolanos entre la figura de Chávez y la referencia de la oposición.

Lo interesante es que tanto en esta polarización como en la planteada anteriormente, el Presidente es minoría.

Los datos de encuestas disponibles en estos momentos sugieren que, de realizarse las elecciones a la Asamblea Nacional en este momento, la unidad de la oposición ganaría el voto popular, pero que, gracias al mecanismo de contención diseñado por el Gobierno, el PSUV podría mantener su mayoría en la Asamblea Nacional.

Si imaginamos que los ajustes descritos anteriormente en el sistema electoral funcionan como un dique de contención de la votación popular, sólo en un escenario en el que la votación de la unidad opositora lograra sobrepasar los límites de contención diseñados por el Gobierno, es razonable considerar la posibilidad de que el PSUV pierda su mayoría en la Asamblea Nacional.

* Presidente de la empresa encuestadora Consultores 21.



El escándalo de los contenedores de Pdvál resumido paso a paso

Una culpa compartida

Alejandro Hinds*

EL PAÍS POLÍTICO



A medida que se conocen más detalles sobre el caso de la mercancía descompuesta hallada en almacenes y puertos, la responsabilidad rebasa los límites de Pdvál para expandirse hacia toda la estructura del Estado

El descubrimiento de un lote de alimentos descompuestos en Puerto Cabello, realizado por efectivos del Servicio Bolivariano de Inteligencia (Sebin) el 27 de mayo, fue recibido como una noticia más del acontecer diario en la Venezuela politizada de los últimos años. Quizás la mayoría de la población nunca se imaginó lo que había detrás de esa mercancía vencida perteneciente a la Productora y Distribuidora Venezolana de Alimentos (Pdvál).

Sin embargo, en la medida en que han aparecido nuevos lotes de productos dañados, han surgido denuncias sobre la venta de alimentos en malas condiciones para uso industrial y han salido a relucir informaciones de que la situación era conocida por muchos organismos del Gobierno. El caso se ha convertido en uno de los mayores escándalos que ha enfrentado el presidente Hugo Chávez desde que asumió el poder en 1999.

La cantidad de comida que se dañó en puertos y almacenes habla por sí sola. Aunque Rafael Ramírez, ministro de Energía y Petróleo y presidente de Pdvsa, declaró el 30 de junio de 2010 que sólo hay 30 mil toneladas en mal estado, un informe de gestión de Pdvál —fechado en ese mismo mes y filtrado a los medios de comunicación— señala que la empresa tenía en inventario más de 89.000 toneladas de productos “no conformes”.

Las denuncias provenientes de una decena de estados, por otra parte, sugieren que la cifra de alimentos descompuestos se acerca a 122 mil toneladas. Ese número equivale a todo lo que Pdvál vendió durante 2008, a 12% del millón de toneladas que la empresa ha importado en los últimos tres años y 17% de la reserva estratégica que el Gobierno prepara para garantizar el consumo nacional de los principales rubros por un mes.

Más allá de la cantidad de comida que efectivamente se perdió, hay otra serie de interrogantes que deben ser contestados por las autoridades: ¿Por qué se compraron tantos alimentos? ¿Cuánto dinero se gastó en esas importaciones? ¿Las adquisiciones se hicieron de manera transparente? ¿Por qué los productos se quedaron en los puertos? ¿Desde cuándo estaban allí? ¿No se

hizo nada para evitar que se dañaran? ¿Quiénes son los responsables?

Las explicaciones ofrecidas hasta ahora, aunque incompletas, ponen de manifiesto que en el Gobierno hay enfrentamientos y que la responsabilidad por la mercancía descompuesta supera los límites de Pdval –por el caso están siendo enjuiciados tres ex-directivos de la empresa– para expandirse no sólo hacia Pdvs, como su casa matriz, sino hacia todos los organismos del Estado relacionados con la importación de alimentos.

IMPORTACIONES EXCESIVAS

El informe de gestión de Pdval admite que las 597 mil toneladas de alimentos importadas durante 2008 triplicaron las 192 mil toneladas que la red estatal tenía capacidad de distribuir a través de sus puntos de venta. Pero afirma que esas compras en el exterior apenas representaron 34% de las 1.7 millones de toneladas que le encargó el Centro Nacional de Balance Alimentario (Cenbal) para ese año.

La cantidad encomendada a Pdval no sólo estaba destinada a ser comercializada por esta empresa. También debía servir para incrementar la reserva estratégica del Estado, complementar los suministros de la red Mercal e incluso distribuir entre los establecimientos del sector privado. Sin embargo, ninguno de los tres objetivos se cumplió, por lo que la filial de Pdvs se quedó con toda la mercancía.

El Cenbal –creado a principios de 2008 para coordinar la política gubernamental en materia de alimentos y combatir los problemas de abastecimiento en algunos rubros– está adscrito a la Vicepresidencia Ejecutiva de la República y lo integran funcionarios de los ministerios de Agricultura, Alimentación y Comercio, además de asesores cubanos. De manera que, desde el inicio del proceso, hubo participación de otros entes gubernamentales.

El documento señala, de hecho, que el Cenbal no sólo determinó la cantidad que se debía importar sino que asesoró y supervisó la gestión de Bariven, que asumió esta actividad por ser la filial de Pdvs encargada de las compras en el exterior. Cada semana recibía un informe que detallaba, por cada rubro alimenticio, los proveedores beneficiados, las toneladas adquiridas, los precios y las especificaciones técnicas.

El organismo incluso coordinó algunas transacciones. El informe explica que Bariven realizó la mayoría de las contrataciones mediante licitaciones, con la excepción de compras directas que se hicieron “bajo el auspicio de la Cancillería venezolana y la coordinación del Cenbal” dentro del marco de acuerdos bilaterales firmados con países como Argentina, Brasil, Ecuador, Portugal y Uruguay.

También los privados

Desde el Gobierno han intentado envolver a los privados en la descomposición de 122 mil toneladas de alimentos. “El problema son las redes de distribución porque son privadas. Redes que se movilizan bajo otros criterios. Ellos quieren aprovecharse y tenemos obstáculos, como el sobreprecio, porque no operan bajo los ideales socialistas”, declaró Rafael Ramírez, presidente de Pdvs, el 30 de junio. “No rehuimos a la responsabilidad del caso. Ponemos las cosas en su justa dimensión”, agregó.

También habría autorizado, una vez que los productos se vencieron, su venta a empresas que lo usarían como materia prima para la fabricación de otros productos de consumo humano o de alimento balanceado para animales. Aunque por esta circunstancia se señala directamente al actual presidente de Pdval, Carlos Osorio, que antes se desempeñaba como director de la Superintendencia Nacional de Silos, Almacenes y Depósitos Agrícolas.

PUERTOS CONGESTIONADOS

A medida que los alimentos llegaron al país, Pdval se dio cuenta de que la cantidad importada no sólo superaba sus posibilidades de distribución sino que también rebasaba la capacidad operativa de los puertos venezolanos. Según el informe:

La infraestructura portuaria no respondía a las necesidades de las importaciones que se estaban realizando y se convirtió en un ‘cuello de botella’ para las operaciones.

Eso incluye en la lista de organismos que estaban al tanto de la situación al Seniat, como encargado del proceso de nacionalización de mercancías. Los ministerios de Alimentación y Salud también tienen su dosis de responsabilidad, porque –según el documento– uno de los problemas que enfrentó la filial de Pdvs al momento de sacar los productos de los puertos fue la tardanza de esos organismos en expedir los permisos necesarios.

Las más altas esferas del Ejecutivo tampoco eran ajenas al tema del congestionamiento de los puertos. Desde febrero de 2008, por ejemplo, existe la Comisión Presidencial para la Disposición Final de las Mercancías Declaradas en Estado de Abandono Legal en las Aduanas, integrada por representantes de la vicepresidencia y los ministerios de Comercio y Finanzas.

Pdval, además, presentó en enero de 2009 un plan extraordinario de extracción de contenedores que recomendaba “buscar la intervención directa y centralizada del Estado venezolano en estos asuntos” e implementar medidas como la declaratoria de emergencia portuaria, la descarga directa, la instrucción a los proveedores para que enviaran oportunamente la documentación y la contratación de más agentes aduanales.

El Ejecutivo le tomó la palabra y solicitó a la Asamblea Nacional que reformase la Ley Orgánica de Descentralización para que los puertos de El Guamache, Maracaibo y Puerto Cabello –hasta entonces administrados por las gobernaciones de Nueva Esparta, Zulia y Carabobo, respectivamente– pasaran a ser gestionados por una compañía estatal creada especialmente con ese objetivo: Bolipuertos.

La modificación legal se concretó en marzo de 2009, pero –a juzgar por los hallazgos de comida dañada– el regreso de la administración de los puertos al Gobierno central tampoco contribuyó al fin de descongestionarlos. De acuerdo al informe de la filial de Pdvsa:

La respuesta del Estado a este problema, como elemento de apoyo y solución, fue muy tardía, y dejó solas a Bariven y a Pdval con sus capacidades limitadas de respuesta.

ADVERTENCIAS IGNORADAS

La responsabilidad no está sólo en quienes de alguna u otra manera estuvieron involucrados en la importación excesiva de alimentos y en la acumulación en los puertos de productos que terminaron dañándose. Los organismos encargados de supervisar la gestión de la Administración Pública, como la Asamblea Nacional y la

Contraloría General de la República, también tienen su cuota de culpa.

La primera instancia nunca investigó el tema de las importaciones de alimentos ni del congestionamiento de los puertos, a pesar de que hubo peticiones en este sentido. Incluso aprobó, en febrero de 2010, un crédito adicional por 262 millones de bolívares para que el Ministerio de Alimentación comprara las 136 mil toneladas de comida que le hacían falta para completar la primera etapa de la reserva estratégica.

El contralor general, Clodosbaldo Russián, ha dicho que el organismo que dirige advirtió en su informe de 2008 sobre las deficiencias existentes en la cadena estatal de importación, almacenamiento y distribución de alimentos. Y el informe de gestión de la Contraloría correspondiente a 2009 revela que ese despacho también sabía que productos importados por una empresa estatal se dañaron en el puerto de La Guaira.

Durante una inspección realizada en la aduana guaireña en algún momento del año pasado –el documento no precisa la fecha– la Contraloría detectó 24 contenedores de leche con sacos del producto que presentaban dos fechas de vencimiento distintas, dos contenedores de pollo que llegaron cuando les faltaba poco tiempo para vencerse y ocho contenedores de carne con signos de descomposición.

Pero estas informaciones nunca llegaron al Ministerio Público, encargado de investigar penalmente las irregularidades detectadas por la Contraloría, según la fiscal general Luisa Ortega Díaz. Este organismo, sin embargo, tampoco puede evadir su responsabilidad porque ignoró las denuncias presentadas en los últimos años, principalmente por dirigentes opositores al Gobierno, sobre el tema de los alimentos.

La lista incluye al gobernador de Carabobo, Henrique Salas Feo, que en abril de 2009 acudió a la Fiscalía superior de esa entidad para informar sobre la presencia en la aduana de Puerto Cabello de 8 mil contenedores con toneladas de alimentos dañados. También a Aura Montero y Neidy Rosal, diputadas del Consejo Legislativo carabobeño, que en febrero de 2010 denunciaron una situación similar.

El ex ministro de Agricultura Hiram Gaviria, por su parte, alertó en diciembre del año pasado que Pdval compró leche casi vencida –adquirida a precios de remate, pero facturada a valor de mercado– que no pudo destinarse al consumo humano y terminó convertida en insumo para alimento balanceado de animales.

*Periodista.





Ley de las comunas da mucho qué hablar

Pasando por encima de la Constitución

Eduardo Soto, s.j. / Laurence Quijada*

El pasado 22 de junio la Asamblea Nacional aprobó en primera discusión la ley de las comunas. En el dossier del número 724 de *SIC* se habló de confusión y dificultades en la aplicación de las leyes que configuran el Estado comunal socialista. Ahora, algunas de las confusiones señaladas están en vías de resolverse, pero quedan demasiadas interrogantes pendientes

En la nueva ley de comunas se aclara la naturaleza jurídica y la composición de la comuna; sin embargo, la misma hace surgir nuevas controversias en relación al rol de los consejos comunales dentro de ellas, el financiamiento y la articulación de competencias con el resto de los entes locales.

Lo primero que llama la atención es la gran carga política que dicho proyecto de ley contiene, estabilizando un nuevo sistema de distribución de competencias y de reparto del poder en la sociedad y en la geografía nacional, que consideramos inviable de varias maneras. A continuación, las razones.

POLÍTICAMENTE INVIABLE

El Derecho siempre tiene unos mínimos de politización, pero no puede convertirse en un instrumento para forzar condiciones políticamente favorables a ciertas facciones o actores políticos, sustituyendo abiertamente las negociaciones,

pactos, votaciones y compromisos propios de la acción política. En el caso venezolano, hay actores políticos que son manifiestamente socialistas, y otros que no. En el proyecto de ley de comunas se favorece, en abierta discriminación, a aquellos factores políticos que participen activamente en esta ideología o forma de distribución del poder, en detrimento de todos aquellos que no comulguen con este tipo de ideas. Porque si en el país todos fuésemos socialistas, no habría tal discriminación, pero como el participar de ese proyecto político no es hasta ahora condición constitucional para el ejercicio de la ciudadanía, su exigencia en la participación de los cometidos públicos de la comuna lo hace inviable políticamente, al menos, en los términos de una democracia.

JURÍDICAMENTE INVIALE

Ahora bien, como la comuna se constituye como entidad local socialista con diversas funciones públicas, y originaria, al nacer de los mismos pobladores de la localidad geográfica sobre la cual se asienta, esto se traduce en un desplazamiento del municipio como unidad política, primaria y autónoma de la nación en abierta contravención al artículo 168 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Por otra parte, la pretendida fundamentación en la creación de este tipo de entes en el artículo 173 constitucional, señalado en la Exposición de Motivos del proyecto de ley es insostenible pues dicho proyecto, en caso de ser promulgado, contravendría los principios constitucionales del régimen municipal, cuyo marco debe siempre respetarse al momento de legislar sobre el poder local.

Por otra parte, no puede una ley declarar el apoyo y cumplimiento de los poderes que no están constitucionalmente vigentes sobre los que sí lo están, tal y como lo hace el artículo 63 del proyecto, que establece la supremacía del poder emanado de las comunas por encima del que ejercen todos los demás entes territoriales.

El punto es que la ley de comunas pretende el reconocimiento de un nuevo poder, cuyas competencias son públicas o de interés público y no están establecidas en la Constitución vigente. De acuerdo con nuestro ordenamiento jurídico, por muy loables que sean las intenciones del Parlamento en su afán de reconocer la soberanía del pueblo, este tipo de actuaciones violentan el principio de constitucionalidad y legalidad del poder público, lo cual es actualmente inadmisibles pues en la actualidad existen mecanismos contemplados en la propia Constitución en cuanto a la reforma y la modificación del orden constitucional, que deben ser implementados necesariamente al momento de darle carácter jurídico y político a un nuevo poder dentro de la sociedad, aparte de los ya existentes.

ECONÓMICAMENTE INVIALE

Otra de las dificultades que encontramos en el planteamiento de las comunas desarrollado por el proyecto de ley es lo concerniente al ejercicio de la función pública en forma gratuita o voluntaria por parte de todos los ciudadanos que ejercerán funciones legislativas, ejecutivas e incluso judiciales. En efecto, en la ley de comunas se cuentan al menos 50 personas miembros de las comunidades que ejercerán funciones que van más allá del simple rol voluntario o comunitario, pues realizarán funciones públicas, cuya ejecución incluso podrá contar con el apoyo del Ministerio Público (artículo 56) y que en muchos casos colidirán con las de las alcaldías y gobernaciones, con la diferencia que en las alcaldías y gobernaciones las personas ejercen las funciones de planificación y ejecución de políticas locales con un salario que ha de ser debidamente presupuestado y con todos los derechos propios del estatuto funcional, mientras que en la comuna las personas realizarán este tipo de funciones, incluyendo la intermediación financiera, a través de los bancos comunales.

Surgen muchas interrogantes en relación a si la financiación de los proyectos comunales incluyen el pago de las horas dedicadas por los miembros de las diversas comisiones de la comuna a la ejecución del proyecto, y cuesta creer que en todas las comunas en las que se destinen grandes cantidades de dinero para la ejecución de políticas y cometidos públicos coordinados por el Consejo Federal de Gobierno y en acatamiento del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación, ninguno de sus miembros haga valer su legítimo derecho de que el Estado le pague las horas dedicadas al ejercicio de la función pública, tal y como ocurre con los funcionarios de ministerios, gobernaciones y alcaldías. Pretender que todas las personas de la comuna realicen su servicio *ad honorem* y sólo por la satisfacción única de ver implementadas en su localidad las políticas u obras que han proyectado, es algo ciertamente hermoso, pero utópico, que desconoce una elemental premisa de la antropología incluso señalada por San Pablo: todo trabajador merece su salario... por ende, y lamentablemente, los miembros de la comuna no encontrarían conflicto moral en apropiarse –o destinar a sus familias o vivienda– de algo *comunal* para compensar las horas, los contratiempos y el desgaste que conlleva el ejercicio de un trabajo comunitario que es financiado por el gobierno.

PREGUNTAS PENDIENTES

La discusión en torno al proyecto de ley de las comunas no ha concluido. No obstante, vale la pena desde ahora hacer un examen de sus normas, por lo que ellas podrían significar para

la participación de las comunidades en las decisiones de los asuntos públicos, relacionados con el desarrollo local. A continuación, como corolario de lo anteriormente expuesto, formulamos algunas preguntas elementales para entender lo que se propone el Gobierno con la ley de las comunas:

1) ¿Puede la “iniciativa soberana del pueblo organizado” conformar una comuna, dentro de una ideología distinta a la socialista?

No. Aun cuando la LC tiene como propósito la promoción, impulso y desarrollo de la participación protagónica y corresponsable de los ciudadanos en la gestión de las políticas públicas, ese pueblo organizado no puede optar por otra ideología que se enmarque dentro de las disposiciones constitucionales, como sería por ejemplo la democracia cristiana, pues la ideología en la que se basa la comuna ya está determinada en la ley desde su nacimiento, el socialismo.

2) ¿Con la comuna desaparecen los municipios y las gobernaciones?

No directamente, pero se ignora su existencia. La LC señala que el ámbito geográfico donde se constituya la comuna puede coincidir o no con los límites político-administrativos de los estados, municipios o dependencias federales, sin que ello afecte o modifique la organización político-territorial establecida en la Constitución. Sin embargo, la LC no alude en lo absoluto a las gobernaciones y municipios, ni en el Plan Comunal de Desarrollo, ni en el Plan de Desarrollo Regional, sólo se refiere a ellos (en la única disposición transitoria), para que de su propio presupuesto, elaboren los respectivos apartados, que financien los proyectos de la comuna, por lo que, en los hechos, gobernaciones y municipios, salvo para el desembolso de recursos, son ignorados, no existe ninguna articulación, co-gestión, ni coordinación del trabajo para el desarrollo local.

Es preciso tener presente que el Reglamento de la Ley Orgánica del Consejo Federal de Gobierno (Locfg) define la descentralización como:

...la política estratégica para la restitución plena del poder al Pueblo Soberano, mediante la transferencia paulatina de competencias y servicios desde las instituciones nacionales, regionales y locales hacia las comunidades organizadas y otras organizaciones de base del Poder Popular.

Transferencia de competencias y recursos, que decide el Presidente de la República (art. 14 de Locfg).

Pareciera que lo que se persigue es que las comunidades organizadas¹, sin haber acreditado capacidad para ello, tal como lo exige el texto constitucional², ejerzan dichas competencias y servicios en relación directa con el Poder Ejecu-

tivo, a través del ministerio con competencia en materia de las comunas o con competencia en materia de participación ciudadana y de acuerdo a los recursos que reciben del Consejo Federal de Gobierno, sin mediación de gobernaciones y municipios.

3) ¿La comuna promueve la participación protagónica de los ciudadanos?

No. Una de las características fundamentales del derecho a participar en los asuntos públicos, es poder hacerlo libremente (art. 62 de la CRBV); y de acuerdo a lo que establece la LC, hay muchos aspectos en su conformación que no son objeto de discusión y libre decisión por parte de los ciudadanos.

En la comuna³, los lineamientos estratégicos para su constitución son dictados por el ministerio con competencia en materia de comunas (art. 64), el modelo de sociedad (art. 5 socialista), el modelo económico (art. 43 productivo socialista) y el tipo de propiedad (art. 6 propiedad social). Aun cuando la LC contradictoriamente se refiere, entre los principios que rigen la comuna, al libre debate de las ideas. Además, la asignación de los recursos es decisión del Consejo Federal de Gobierno (art. 66).

4) ¿La ley de la comuna es otra pieza del andamiaje jurídico en la construcción de un proyecto político?

Si. Se trata, pues, de una estructura parainstitucional, de organización social, política y territorial conformada por los consejos comunales, comunas y ciudades comunales, destinados a la creación del Estado comunal, como transición hacia el socialismo, cuyos lineamientos de creación, organización, funcionamiento y financiamiento son dictados a las comunidades, desde el Poder Ejecutivo a través de los ministerios con competencia en materia de comunas, participación y financiados por el Consejo Federal de Gobierno.

* Miembros del Consejo de Redacción de SIC.

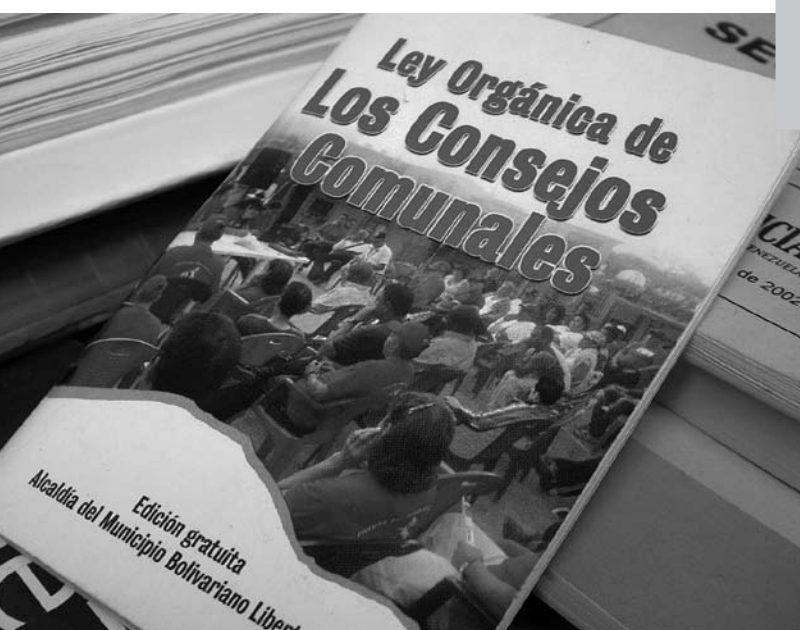
NOTAS

- 1 Comunidades, a las que según esta definición, se les ha quitado las competencias y servicios y por ello la necesidad de restituirselos.
- 2 Art. 184.
- 3 Al igual que en los consejos comunales en relación con el Ministerio con competencia en materia de participación.

Comunas y comunismo en el siglo XXI

Menos poder para la gente

Ronald Balza Guanipa*



Este trabajo observa la idea de la comuna dentro del marco general de lo que se propone el Gobierno actual como objetivo económico-social. Tal como el propio autor ha comentado, el análisis de ciertas variables económicas –inflación, devaluación, decrecimiento– debe completarse con una visión más global: el Gobierno actual ve el deterioro de la economía como un subproducto (indeseable pero inevitable) de su revolución

a Asamblea Nacional (AN) comenzó en junio de 2010 a discutir dos proyectos que definen el modelo productivo socialista: el de la ley de comunas (LC) y el de fomento y desarrollo del sistema económico comunal (LEC). Ambos se vinculan directamente con la nueva Ley Orgánica de los Consejos Comunales (LCC), aprobada en 2009. En conjunto, los tres instrumentos desarrollan conceptos esenciales incluidos en la propuesta de reforma constitucional rechazada en 2007 y en el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013, llamado Primer Plan Socialista de la Nación.

El propósito del siguiente texto es revisar algunas implicaciones del modelo definido, identificando en él líneas que orientan la construcción del socialismo hacia alguna forma de comunismo.

PUEBLO, PODER Y JUSTICIA

La LC define la comuna como una entidad local socialista donde los ciudadanos y ciudadanas, en el ejercicio del Poder Popular, desarrollan los principios de soberanía y participación protagónica, mediante el autogobierno y la edificación del Estado comunal. Dicho Estado sería “una forma de organización político social... en la cual el poder es ejercido directamente por el pueblo, con un modelo económico de propiedad social y de desarrollo endógeno y sustentable”.

La AN identifica el autogobierno como una expresión de democracia directa, asimilándola al carácter protagónico y participativo que le consagra la Constitución de 1999. Sin embargo, le impone condiciones ausentes en el texto constitucional vigente. La LC restringe la creación de comunas a la “iniciativa soberana del pueblo organizado”, siempre que su “participación democrática y protagónica” siga “un enfoque social, político, económico y cultural para la construcción del Modelo Productivo Socialista”. Igual-

mente, sólo reconoce consejos comunales si su finalidad es “establecer la base sociopolítica del socialismo”. Si estos son los casos, las normas electorales de la LCC y la LC admiten la creación de consejos y comunas aun cuando en ella no participe 80% de la población de la *comunidad* que ocupe *su* territorio.

CUATRO ASPECTOS EN UNO

Tanto la LCC como la LC definen comunidad como un:

...núcleo espacial básico e indivisible constituido por personas y familias que habitan en un ámbito geográfico determinado, vinculadas por características e intereses comunes; [que] comparten una historia, necesidades y potencialidades culturales, económicas, sociales, territoriales y de otra índole.

No es fácil comprender cuatro aspectos de esta definición: el carácter espacial de un conjunto de personas, el uso simultáneo de personas y familias para identificar los componentes de la comunidad, el significado de la indivisibilidad de la comunidad y el grado de diferencia en los intereses comunes que justificaría la determinación de límites entre comunidades.

Comencemos considerando dos diferencias obvias. Las personas pueden desplazarse, y el territorio no. Las personas pueden vincularse entre sí y tener (y dejar de tener) intereses comunes, pero el territorio no. Sin embargo, al definir las comunas como “espacios geohumanos”, o como “espacio[s] socioterritorial[es] conformado[s] por la agregación de comunidades vecinas”, la LC parece fijar a las personas sobre el territorio, limitando la posibilidad de abandonarlo. Aunque la LCC incluye el “cambio de residencia debidamente comprobado, fuera del ámbito geográfico”, como causa de pérdida de la condición de vocero, la misma ley establece que para constituir un consejo comunal la comunidad debe tener una “base poblacional” compuesta por 150 a 400 familias en el ámbito urbano, por más de 20 en el rural y por más de 10 en las comunidades indígenas, “manteniendo la indivisibilidad de la comunidad”. ¿Qué ocurriría con tal indivisibilidad si una de diez familias indígenas quisiera abandonar su comunidad para migrar a la ciudad?

Por otra parte, definir la base poblacional de una comunidad en términos de personas y familias no es claro, más que por la existencia de distintos grados de consanguinidad y afinidad no especificados en la definición, porque la LCC no contempla la inscripción de familias en el registro electoral, sino la de personas. También es difícil establecer un criterio no arbitrario para medir cuán comunes son los intereses dentro

de una población, de modo que sirva para decidir si constituye una comunidad o varias comunidades vecinas.

TRUEQUE E INTERCAMBIO

La LCC y la LEC definen economía comunal (o sistema económico comunal) como:

...el conjunto de relaciones sociales de producción, distribución e intercambio de bienes, servicios y saberes desarrolladas por las comunidades bajo formas de propiedad social al servicio de sus necesidades..., de acuerdo con lo establecido en el Sistema Centralizado de Planificación y en el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación.

También establece que el intercambio entre “organizaciones socioproductivas comunitarias” debe realizarse a través de *redes* que “articulen e integren [sus] procesos productivos [basándose] en los principios de cooperación y solidaridad”.

La LEC ordena fomentar dicho sistema “en el marco del modelo productivo socialista”, que procuraría eliminar “la división del trabajo del modelo capitalista” y se dirigiría “a satisfacer las necesidades crecientes de la población a través de nuevas formas de generación, apropiación y reinversión social del excedente”. De las formas de organización socioproductiva que a tales fines se multiplicarían “en todo el territorio nacional” destacan en la LEC las empresas de propiedad social indirecta comunal y los grupos de intercambio solidario. En el primer conjunto se contarían unidades socioproductivas cuyos medios de producción fuesen de propiedad pública, y que el Estado podría “progresivamente ... transferir ... a una o varias comunidades, a una o varias comunas”. En el segundo se encontrarían “personas que producen, distribuyen y consumen bienes, saberes o servicios, y participan voluntariamente en los sistemas alternativos de intercambio solidario”, entre los cuales destaca





el “sistema de distribución y de consumo de trueque comunitario”.

El sistema se caracteriza por ser no mercantil. En él se procuraría una “nueva organización para el trabajo bajo principios socialistas” que apuntaría a una nueva “cultura del trabajo colectivo”. El trabajo tendría “significado propio, auténtico; y sin ningún tipo de discriminación” y los integrantes de cada organización tendrían derecho a “recibir una justa retribución por el trabajo realizado, según la calidad y cantidad del mismo”, omitiéndose toda mención de salario o sindicatos. Del mismo modo se insiste en el propósito de estimular el intercambio *justo*, recurriendo a sistemas *alternativos* y solidarios.

El sistema también se caracteriza por ser centralmente planificado. El Ejecutivo no sólo debe a las organizaciones “prioridad y preferencia en los procesos de contrataciones públicas, para la adquisición de bienes, saberes y servicios o ejecución de obras llevados por órganos y entes del Poder Público”. La LC también permite al Ejecutivo definir por decreto los distritos motores del desarrollo:

...unidades territoriales (...) que integra[n] las ventajas comparativas de los diferentes ámbitos geográficos del territorio nacional, y que responde[n] al modelo de desarrollo sustentable, endógeno y socialista para la creación, consolidación y fortalecimiento de la organización del poder popular y de las cadenas productivas socialistas en un territorio delimitado, como fundamento de la estructura social y económica de la Nación venezolana.

Adicionalmente, la LEC autoriza al Estado a “celebrar contratos y convenios que tengan por objeto diversificar las relaciones comerciales en materia socioproductiva”, promoviendo “el inter-

cambio comercial de las organizaciones socio-productivas preferentemente con los países considerados de importancia estratégica para la integración latinoamericana y caribeña”. Este es un sistema donde, por lo tanto, el Estado articula las cadenas productivas, adquiere los productos de las organizaciones, contrata en su nombre intercambios internacionales, vela por la *justicia* de los intercambios y puede mantener la propiedad pública de los medios de producción.

En un sistema completamente centralizado, que además pone en “la adecuación funcional de la ocupación del territorio” su “estrategia de descentralización desconcentrada”, el trueque juega un papel útil. A nivel local, la creación de monedas comunales (no convertibles fuera de un grupo de intercambio solidario) podría utilizarse como un medio para fortalecer la indivisibilidad de la comunidad y forzar la “reversión social del excedente”, sobre todo “en los casos de comunidades recién constituidas” previstos por la LEC. Por supuesto, este medio sería más efectivo mientras menor fuese la disponibilidad de dinero de curso legal nacional dentro de las comunidades, porque su escasez dificultaría el intercambio con otras comunidades y el desplazamiento de los pobladores a otros territorios. A nivel de las empresas públicas y de “propiedad social indirecta comunal”, el trueque permitiría intercambios directos de productos pagados a través de ajustes contables en libros, a los *precios* que considere *justos* el Ejecutivo. A nivel internacional, el trueque permitiría intercambios sin divisas con socios estratégicos.

AUTOGOBIERNO Y CENTRALIZACIÓN

Conciliar las ideas de autogobierno comunal y de planificación centralizada no es fácil. La LC no intenta hacerlo. Aun cuando, en “ejercicio del autogobierno”, corresponde al parlamento comunal aprobar el plan de desarrollo comunal, éste deberá ser “elaborado de conformidad con el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación, el Plan Regional de Desarrollo y los emanados del Consejo Federal de Gobierno”. Se reitera que sus “proyectos, objetivos, metas, acciones y recursos” deben dirigirse “a darle concreción a los lineamientos plasmados” en tales planes y a los “establecidos en el decreto de creación del Distrito Motor de Desarrollo al que pertenezca la Comuna”, y que en su formulación deben hacerse concordar “los planes de desarrollo comunitario propuestos por los consejos comunales y los demás planes de interés colectivo, articulados con el Sistema Nacional de Planificación”.

La subordinación del autogobierno comunal al Ejecutivo nacional se hace explícita cuando la LC define la ciudad comunal como un “sistema de unión de comunas... agrupadas entre sí, con fines políticos, administrativos y económico-

productivos... en concordancia con los lineamientos establecidos en los planes nacionales y en los programas y las políticas dictados por el Ejecutivo Nacional”, quien establecerá “su forma organizativa y de funcionamiento... en el decreto de creación del Distrito Motor de Desarrollo al que pertenezca”.

Las contradicciones discursivas resaltan en la Exposición de Motivos de la LC. Por un lado, se afirma que la comuna es “un espacio socialista... sobre el cual ejercen los principios de soberanía y participación protagónica como expresión del poder popular”. Por otro, tal espacio se considera expresión de un “modelo socioeconómico legitimado por el Estado”, y no por el pueblo. Una contradicción que ilustra sonoramente el hecho de que el Poder Ejecutivo identifique sus ministerios como ministerios del Poder Popular, como si ambos fuesen el mismo.

NOTA PARA EL SIGLO XXI

La construcción del socialismo pretende transitar hacia el comunismo [Balza (2007, 2008, 2009)]. El socialismo requiere, según la LC en discusión, “el desarrollo de la propiedad social sobre los factores y medios de producción bási-

cos y estratégicos”. Hace seis años, aun sin declararse públicamente socialista, el presidente Chávez se hizo una pregunta en un Taller de Alto Nivel:

¿Es el comunismo la alternativa? ¡No! No está planteado *en este momento*... No nos estamos planteando eliminar la propiedad privada, el planteamiento comunista, no... No, *nadie sabe lo que ocurrirá en el futuro*, el mundo se va moviendo. Pero en este momento sería una locura, quienes se lo plantean no es que están locos, no. *No es el momento* (cursivas nuestras).

*Economista.

REFERENCIAS

- BALZA GUANIPA, Ronald (2007): “Células geohumanas, poder popular y colectivización de la agricultura”. En: *SIC*, noviembre 2008, año LXXI/ No. 709; 392-396.
- ____ (2008): “Sobre comunas y colectivos: antecedentes del socialismo del siglo XXI”. En: López (2009): *Ideas para debatir el socialismo del siglo XXI*, Volumen II. Caracas: Alfa Grupo Editorial, pp. 107-131.
- ____ (2009): “Del golpe de Estado al socialismo bolivariano: ‘primer período de transición del comunismo o de la construcción del socialismo’”. En: *Revista sobre Relaciones Industriales y Laborales* / N° 45 / 2009, pp. 33-82.





JUEGOS DE NOTICIAS

La Copa Mundial de Fútbol, por la parte internacional, y los contenedores llenos de comida podrida que siguieron siendo noticia durante el mes de julio, por la parte nacional, han copado la escena en el país. Las cadenas presidenciales disminuyeron, luego de haberse intensificado para acallar las informaciones provenientes, precisamente, de varias regiones y que apuntaban a la corrupción de una red en cuyo centro está Pdval. Pero el Mundial atenuó la crispación y en la calle se vivió un ligero respiro pues ya comienza el periodo de vacaciones. Incluso, el *Aló Presidente* del domingo 11 de julio, cuando se celebró el final del Mundial, fue suspendido. Pero que nadie se llame a engaño: el presidente Chávez debía recobrar de alguna manera la notoriedad velada por el fútbol, y escogió como contendor a alguien que no es contendor de nadie pues justamente representa la concordancia. Aunque en otras páginas de este mismo número se trata el tema, no está de más recordar aquí que el Presidente agrade verbalmente a Jorge Urosa Savino justo en un momento de vacío: no hay noticias sobre las cuales continuar la campaña electoral con vistas al 26-S. El Presidente necesita ocupar ese vacío. El repunte que ha tenido en las últimas encuestas no es suficiente pues, en realidad, la caída de su popularidad no se ha detenido. La inflación, el de-

sastre de los servicios públicos y la criminalidad sin castigo continúan *serruchando* su piso político. El Presidente, pues, necesitaba el aliento de una pelea fresca para endurecer todavía más su línea dura. ¿Qué mejor *target* que un cardenal? Habría que ver en la próxima encuesta si la maniobra le dió resultado.

QUIÉN ES UROSA SAVINO

El Papa Benedicto XVI nombró arzobispo de Caracas a monseñor Jorge Liberato Urosa Savino, quien ejercía como titular de la Arquidiócesis de Valencia. El alto prelado de la Iglesia en Venezuela, de 63 años, nació en Caracas y se graduó en Teología Dogmática en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Fue ordenado sacerdote el 15 de agosto de 1967, y posteriormente trabajó como profesor en los dos seminarios de Caracas y ocupó el cargo de rector del Seminario Interdiocesano Santa Rosa de Lima. En sus primeras declaraciones a la prensa, luego de haber conocido la noticia, expresó que la acogía con humildad y sencillez, y desde este momento como pastor de la Iglesia universal tendrá como orientación llevar a todos el mensaje de amor, que este sea conocido y contribuya a la elevación espiritual del pueblo de Dios, con la ayuda de los sacerdotes y cooperación de los religiosos y religiosas, inspirados en la Doctrina Social de la Iglesia y en las principales orientaciones del Concilio Plenario de Venezuela que serán el plan de acción de la Iglesia para su renovación y crecimiento.

El 13 de julio de 1982 Juan Pablo II lo nombró obispo auxiliar de Caracas y su consagración episcopal fue el 22 de septiembre de ese año. El 17 de marzo de 1990, por medio de un acto pontificio, lo designa como arzobispo de Valencia. Luego de esta designación, el nuevo titular de Caracas, escogerá una fecha para tomar po-

sesión canónica de la Arquidiócesis de Caracas.

Dice una nota de la página web de la Conferencia Episcopal Venezolana que:

los obispos están llamados sobre su responsabilidad magisterial en materia de moral y las normas que propone la Iglesia, las cuales reflejan los mandamientos divinos, que se sintetizan y culminan en el mandamiento evangélico de la caridad.





Notas sobre socialismo y lo que puede ser en el siglo XXI

El largo y tortuoso camino de una ideología

Luis Salamanca*

Luego de la publicación en esta revista de la encuesta sobre valoraciones de la democracia del venezolano (ver número 724), trabajo del Centro Gumilla, toca ahora el recuento histórico del socialismo y sus diversas manifestaciones. Hay un hilo conductor desde el siglo XIX hasta el XXI, pasando por el XX, que merece reflexión

A raíz de la proclamación por Hugo Chávez del llamado *socialismo del siglo XXI*, se ha generado un clima de opinión pública con muchas interrogantes acerca de lo que ello significa ideológicamente y de las consecuencias que pudiera llegar a tener sobre el presente y el futuro económico, social y político de Venezuela. Esto es motivo suficiente para preguntarse cómo ha sido pensado el socialismo y qué tipo de socialismo estaría construyéndose en el país. Justificación suficiente para redactar estas notas desempolvando la vieja biblioteca



En relación a los socialistas pre-marxistas, su gran deficiencia, a juicio de Marx y Engels, era que no propugnaban la lucha de clases ni atacaban el capital ni la ganancia. Lo cual no era cierto en el caso de Robert Owen, al menos. Eso los hacía utópicos, no científicos.

marxista y socialista, haciendo un vuelo rasante por un tema fundamental a la sociedad contemporánea.

Ciertamente es la primera vez que, en la historia política de Venezuela, el tema del socialismo sale del ámbito de los partidos y movimientos de izquierda y de la intelectualidad socialista para ingresar en el de la opinión pública impulsado desde el Estado, convirtiéndose en un asunto de interés cada vez más amplio, objeto de apoyo y rechazo. Es evidente el interés del Presidente de la República en generar una ideología socialista a nivel popular, su deseo en poner a pensar a la gente en clave *socialista* insistiendo a diario sobre la naturaleza revolucionaria de su Gobierno el cual estaría, presuntamente, dirigido a liquidar al capitalismo y sus defensores burgueses u *oligárquicos*.

Es también evidente que los sectores adversos al Gobierno rechazan tal orientación, y que las encuestas muestran la existencia de una corriente de opinión *socialista* cuyo perfil aún no está nada claro ideológicamente hablando, tal como lo mostró la encuesta sobre Valoraciones de la Democracia realizada por el Centro Gumilla y cuyos resultados José Virtuoso ha descrito en esta revista. Nuestro propósito con estas notas, es recuperar el hilo conductor del asunto del socialismo desde el siglo XIX hasta el XXI, pasando por el XX. No haremos una historia del socialismo sino que nos interesa mostrar cómo fue planteado el significado básico de sus versiones principales.

Le damos mucha importancia a la formación del significado de la voz *socialismo* en el entendido de que las palabras importan, sobre todo en política. El vocabulario político nace, evoluciona y se carga de o se diluye de significados

de acuerdo al uso que le damos en la confrontación política e ideológica. Por ello, la lucha política actual es, además, semántica. Es lucha por la re-significación de términos cruciales como socialismo tal como lo vemos hoy en Venezuela y en América Latina.

ANTES DE MARX Y ENGELS

Para entender el socialismo del siglo XXI hay que volver a sus orígenes. Es decir, hay que ver qué era el socialismo en el siglo XIX, en el siglo XX, para finalmente aterrizar en el del siglo XXI. El principal asunto con el que debe lidiar el que quiera entender el socialismo del siglo XXI, es la proliferación de versiones socialistas a lo largo de la historia del pensamiento, del movimiento y de los experimentos socialistas. Puede decirse que el socialismo es un género con muchísimas especies, una de las cuales es el marxismo. Por ello, los sub-títulos usados deben leerse en plural: los socialismos. No ha habido, pues, una sola visión de la sociedad socialista sino una variedad de ellas, sólo algunas exitosas.

Si bien se desconoce quién usó por primera vez la palabra socialismo, la historia muestra una producción intelectual persistente desde la Revolución Francesa en adelante, en particular, en cabeza de los mal llamados socialistas utópicos. Lo que nos permite acotar la terminología históricamente y nos exige usarla evitando los anacronismos históricos y los excesos semánticos a los que somos muy dados.

El socialismo comenzó como preocupación por lo social que, desde la Revolución Francesa, dio en llamarse la *cuestión social*, una fina manera de llamar la tradicional pobreza absoluta de las masas campesinas y obreras, profundizada por el desarrollo del capitalismo en su versión propiamente salvaje, en el siglo XIX y primeras décadas del XX.

Sin embargo, debe quedar claro que no basta con hacer crítica social, o poner lo social de primero, ser distributivista antes que productivista, luchar contra las injusticias, e, incluso, rebelarse contra ellas, para ser considerado socialista. Ser socialista y/o comunista comporta una escogencia teórica e ideológica que puede variar según las épocas, pero que va más allá del moralismo, la filantropía, el populismo, la sensibilidad por los más necesitados. Incluso va más allá de medidas progresistas o de pro-

Le damos mucha importancia a la formación del significado de la voz socialismo en el entendido de que las palabras importan, sobre todo en política. El vocabulario político nace, evoluciona y se carga de o se diluye de significados de acuerdo al uso que le damos en la confrontación política e ideológica.

fundo contenido social que haya podido tomar o tome algún gobernante antiguo, medieval, moderno o contemporáneo favoreciendo a los pobres.

Obviamente hay muchas maneras de ser socialista, tantas como corrientes hay dentro de ese amplio mundo. Se puede ser socialista pre-marxista (prefiero esta denominación a la de socialismo utópico), también puede ubicarse usted en un socialismo marxista, en otro anti-marxista y, aún más allá, en un socialismo post-marxista, según se esté de acuerdo o en desacuerdo con las tesis de Carlos Marx y de su colaborador Federico Engels.

Hasta 1848 la reflexión *socialista* había alcanzado un *corpus* interesante de pensamiento y movimiento impulsado por algunos intelectuales y reformadores sociales quienes lanzaron la más poderosa crítica moral al capitalismo desenfrenado de la época. Pero no sólo hubo un cuestionamiento moral sino que fue exigida su superación por diversos ideólogos y grupos que dieron lugar a diversos tipos de socialismos. Señalarlos a todos sería muy largo. Desde la Conspiración de Babeuf, hasta los socialistas cristianos, pasando por los sansimonianos, los furieristas, los owenianos, los blanquistas, los icarianos, los socialistas feudales, etcétera. Hasta La Liga de los Comunistas.

Los socialistas pre-marxistas aspiraban a un orden humano reorganizado a partir de líneas sociales y no individuales, sobre una base de cooperación y no de competencia para el logro de la felicidad y el bienestar de todos. Frente al individualismo extremo de la sociedad industrial veían en la vida comunitaria una salida apropiada. Baste recordar acá las aldeas de producción de Owen y los falansterios de Fourier y la Icaria de Cabet. Su gran deficiencia, a juicio de Marx y Engels, era que no propugnaban la lucha de clases ni atacaban el capital ni la ganancia. Lo cual no era cierto en el caso de Robert Owen, al menos. Eso los hacía utópicos, no científicos.

Sin embargo, el etiquetamiento como utópicos no debe restarle méritos a la obra intelectual y experimental de esos personajes de los cuales Marx y los marxistas aprendieron algunas de sus primeras letras en materia de socialismo y cuyos experimentos dejaron huella, como el cooperativismo y el comunitarismo. Lorenz Von Stein, al que llamaron

socialista feudal, es el padre de la teoría de los movimientos sociales y el más lejano proponente del Estado de bienestar social puesto en práctica en el siglo XX. Es notable el aporte que hicieron Owen y Fourier a la causa del movimiento de mujeres con su crítica a la sociedad patriarcal.

La hegemonía semántica del socialismo como corriente genérica no se logró de un día para otro, sino que tomó unas cuantas décadas alcanzarla. Hacia 1848, año de una nueva revolución continental en Europa, fue escasa la presencia de los socialistas en los alzamientos ocurridos en diversos países. Tenía que adquirir un significado predominante y, para ello, tuvo que competir con otros términos que rivalizar en preocupación por la cuestión social, tales como, cooperativismo, mutualismo, radicalismo, asociacionismo, entre otros.

Otra palabra, comunismo, había comenzado a usarse en algunos países europeos a comienzos de 1840. Pero es en 1848, cuando Marx y Engels dan a conocer el *Manifiesto del Partido Comunista*, que el concepto comenzó a rodar en el movimiento obrero aunque tomó algunas décadas para que este pensamiento y la doctrina asociada a él, hicieran fortuna.

El vocablo socialismo monopolizó la búsqueda de sentido de los luchadores por la reforma o la revolución social. Pero nuevos significados comenzaran a lograrse a partir de la década de 1860, pasadas las penurias de la represión al movimiento obrero, con el inicio de la internacionalización de los trabajadores, la difusión del marxismo y la formación de partidos socialdemócratas como el alemán.

EL SOCIALISMO A PARTIR DE 1848

Con la publicación del *Manifiesto del Partido Comunista* (en adelante MC) por Marx y Engels, en 1848, arranca una nueva etapa en la evolución de la idea socialista. Si bien se les considera parte del movimiento socialista, Marx y Engels, sin embargo, no se sintieron socialistas sino que se veían como activistas de algo más profundo: el comunismo. Con este término ambos pretendían diferenciarse del socialismo de la época. Así lo señalaron en el prefacio a la edición inglesa de 1888.

Hasta 1848 la reflexión socialista había alcanzado un corpus interesante de pensamiento y movimiento impulsado por algunos intelectuales y reformadores sociales quienes lanzaron la más poderosa crítica moral al capitalismo desenfundado de la época.

Cuando fue escrito no pudimos titularle Manifiesto Socialista. En 1847 se llamaban socialistas, por una parte, todos los adeptos de los diferentes sistemas utópicos: los owenistas en Inglaterra y los fourieristas en Francia, reducidos ya a meras sectas y en proceso de extinción paulatina; de otra parte, toda suerte de curanderos sociales que prometían suprimir, con sus diferentes emplastos, las lacras sociales sin dañar al capital ni a la ganancia. (...) Así, el socialismo, en 1847, era un movimiento de la clase burguesa, y el comunismo lo era de la clase obrera. (MC, 1973; 12-13).

Pese a las críticas demoledoras sobre las otras corrientes socialistas, el *Manifiesto comunista*, cuarenta años después, no había logrado penetrar en el movimiento obrero sino que parecía desde entonces condenado al olvido según Engels. El MC y el *Prólogo de la economía política* de 1859 expresan, en lo fundamental, la posición teórica de Marx correspondiente al capitalismo liberal de su época. La tesis es la siguiente.

Para ganarse la vida, los hombres contraen relaciones de producción, necesarias (forzosas) e independientes de su voluntad (sin acuerdo), que corresponden a una etapa del desarrollo de las fuerzas productivas. Esas relaciones de producción son la estructura económica o base sobre la que se levanta una superestructura jurídica y política. El modo de producir los bienes materiales determina las ideas y la vida espiritual de los hombres. No es la conciencia la que determina el ser social, sino el ser social

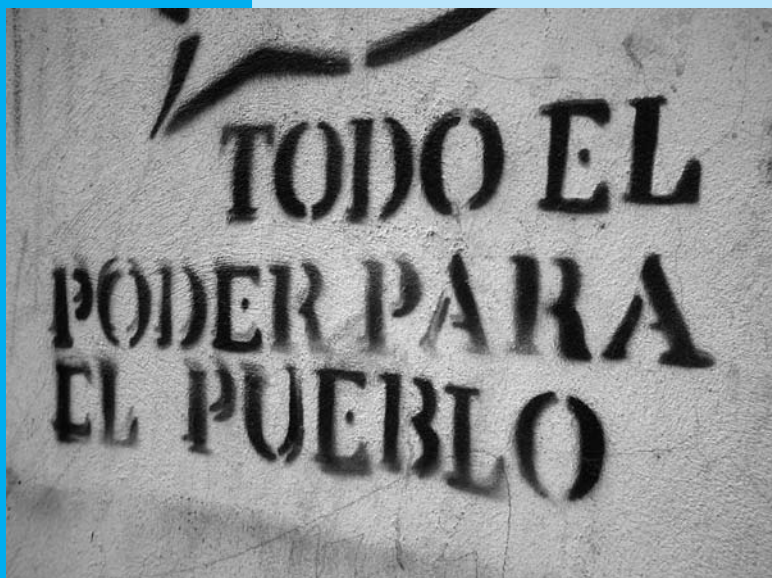
el que determina la conciencia. Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad chocan con las relaciones de producción, es decir, con las relaciones de propiedad. De ser agentes de su desarrollo se convierten en trabas del mismo, abriéndose la puerta a la revolución social. Ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella. La última expresión antagonista de este progreso de la humanidad es la sociedad burguesa.

Una clase oprimida crece, así, dentro del corsé de las relaciones de producción de la clase opresora hasta el punto de que llega a romper ese molde produciéndose una revolución. Así ocurrió con la burguesía dentro del estrecho molde feudal y así ocurrirá con el proletariado dentro del estrecho marco burgués. La confrontación entre el desarrollo de las fuerzas productivas (creación de riqueza) y las relaciones de producción (relaciones de propiedad) es el motor económico de la lucha.

La historia de las sociedades se explica por la lucha entre clases opresoras y oprimidas que termina en la transformación revolucionaria de la sociedad o el hundimiento de las clases beligerantes. Y es el criterio general que debe seguirse para determinar el cambio revolucionario. Dicho en sus propias palabras:

Al alcanzar un cierto grado de desarrollo estos medios de producción y de cambio, las condiciones en que la sociedad feudal producía y cambiaba, toda la organización feudal de la agricultura y de la industria manufacturera, en una palabra, las relaciones feudales de propiedad, cesaron de corresponder a las fuerzas productivas ya desarrolladas. Frenaban la producción en lugar de impulsarla. Se transformaron en otras tantas trabas. Era preciso romper esas trabas, y se rompieron. (Ibíd., 39).

Esto hizo a la burguesía una clase altamente revolucionaria por su capacidad de elevar la producción material a niveles nunca antes vistos por la humanidad, lo que provocó cambios en todos los aspectos sociales, económicos, políticos, culturales, que se llevaron por delante a la sociedad feudal convertida en un obstáculo a la tremenda fuerza productiva desatada por la burguesía.



EL SOCIALISMO



Pero nuevos significados comenzaran a lograrse a partir de la década de 1860, pasadas las penurias de la represión al movimiento obrero, con el inicio de la internacionalización de los trabajadores, la difusión del marxismo y la formación de partidos socialdemócratas como el alemán.

La burguesía, con su dominio de clase, que cuenta apenas con un siglo de existencia, ha creado fuerzas productivas más abundantes y más grandiosas que todas las generaciones pasadas juntas. (Ibíd. 39).

Sin embargo, la sociedad burguesa confronta su propia crisis de plenitud. Produce más de lo que puede distribuir lo que engendra la *epidemia de la superabundancia*. “Y todo eso ¿por qué? Porque la sociedad posee demasiada civilización, demasiados medios de vida, demasiada industria, demasiado comercio” (Ibíd. 40).

La consecuencia de esto son las crisis cíclicas, cada vez más extensas y violentas, del capitalismo que destruyen fuerzas productivas, obligan a buscar nuevos mercados, a socializar las empresas mediante el mecanismo de las sociedades anónimas, a crear monopolios o a convertirse en propiedad del Estado. En algunas de estas crisis se producirá una coyuntura revolucionaria en la que se hundirá el capitalismo y a ello debe estar atento el proletariado y su Partido Comunista para completar la liquidación de la burguesía por la vía de la violencia e implantar su dominación.

Así, el desarrollo de la gran industria socava bajo los pies de la burguesía las bases sobre las que ésta produce y se apropia lo producido. La burguesía produce, ante todo, sus propios sepultureros. Su hundimiento y la victoria del proletariado son igualmente inevitables. (MC, 49).

En efecto, en la medida que se desarrolla la burguesía se desarrolla la clase

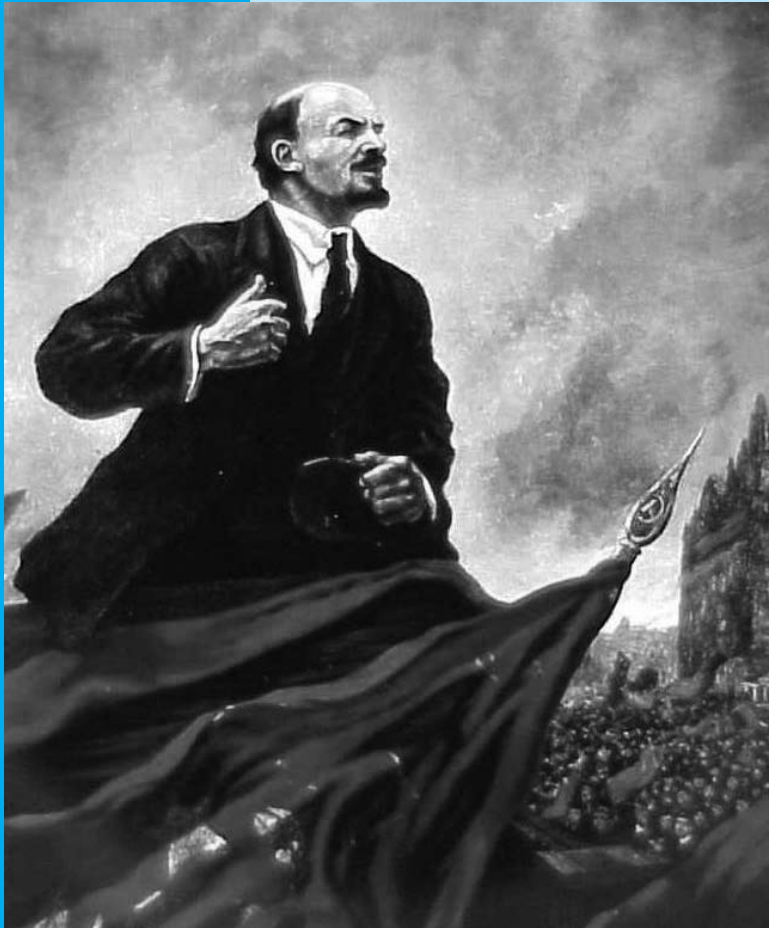
obrero la que está llamada a juicio de Marx y Engels, a ser la nueva clase revolucionaria. Los obreros aumentan en fuerza, en conciencia, sus condiciones sociales empeoran aún más y sus filas engrosan con las de la clase media proletarizada e, incluso, con sectores burgueses que han elevado su conciencia de este movimiento histórico de la sociedad. Al final, sólo hay dos grandes clases: una minoría que se apropia de la producción social de toda la masa laboral por vía de la plusvalía y una gigantesca masa de explotados que luchan contra aquella.

¿Qué ocurrirá a partir de la revolución proletaria? El proletariado se convierte en clase dominante y crea un nuevo régimen político con base en la dictadura del proletariado. Es la fase socialista de la revolución, en transición al comunismo. Despoja de todos los medios de producción a los capitalistas mediante la fuerza y los concentra en el Estado. Así, suprime a la burguesía y con ello los antagonismos de clase y a las clases en general. Al lograrlo, deja de ser necesario el poder político que no es otra cosa que “la violencia organizada de una clase para la opresión de otra” (MC, 61).

Para lograrlo, Marx y Engels proponen un programa no exhaustivo que debe ser adaptado a las condiciones históricas de los países avanzados. Entre las políticas sugeridas allí, tenemos:

1. Expropiación de la propiedad de la tierra empleando la renta que ésta produce para financiar los gastos del Estado.
2. Confiscación de la propiedad de todos los emigrados y de los que se rebelen contra la revolución.
3. Estatización de las actividades crediticias creando un Banco nacional.
4. Centralización de todos los medios de transporte.
5. Abolición del derecho a la herencia
6. Establecimiento de un impuesto fuertemente progresivo.
7. Multiplicación de la industria en manos del Estado.
8. Control estatal de los instrumentos de producción.
9. Obligación de trabajar para todos.
10. Educación pública y gratuita para todos los niños con un régimen educativo combinado con la producción material.

Derrocada la burguesía y con todos los medios de producción en manos del



La historia de las sociedades se explica por la lucha entre clases opresoras y oprimidas que termina en la transformación revolucionaria de la sociedad o el hundimiento de las clases beligerantes.

Estado, se está en condiciones de pasar a una nueva etapa: la comunista. El rasgo distintivo del comunismo es la abolición de la propiedad privada,

En sustitución de la antigua sociedad burguesa, con sus clases y sus antagonismos de clase, surgirá una asociación en que el libre desenvolvimiento de cada uno será la condición de libre desenvolvimiento de todos. (Ibíd. 61).

Frente al reproche a los comunistas por querer abolir la propiedad personal fruto del trabajo propio, “esa propiedad que forma la base de toda libertad” (Ibíd. 51), la de la clase media, la del pequeño labrador, esa no se va abolir ¡ya la abolió el capitalismo! En cuanto a la propiedad del proletariado, la respuesta es muy clara: el trabajo asalariado no crea propiedad para el obrero. Por tanto, sólo se eliminará la propiedad privada, pues es la única realmente existente. Queda aún el concepto de propiedad personal como el salario del trabajador que permite su reproducción el cual no será abolido.

Obsérvese que, para Marx y Engels, el desarrollo de las fuerzas productivas

es el elemento fundamental de su teoría del cambio histórico y social. La creación de riqueza es la variable principal para el paso de una forma de sociedad a otra. En la medida que las formas de apropiación generan un bloqueo al desarrollo productivo, en esa medida se abren las puertas a la revolución social. Y esto porque el desarrollo de las fuerzas productivas es un indicador de la socialización de la producción que entra en conflicto con el derecho de propiedad sobre la misma.

La creación de riqueza es altamente valorada por los autores como la vía para salir del reino de la necesidad y entrar en el reino de la libertad. La sociedad comunista como dijo Marx en *La ideología alemana*, será una sociedad pletórica, donde la abundancia de riquezas será tal que el ser humano no tendrá que laborar en largas jornadas de trabajo. De hecho la revolución proletaria debía darse en los países más desarrollados porque el comunismo iba a ser una sociedad de superabundancia en la que cada quien recibiría según sus necesidades y trabajando pocas horas diarias.

No obstante, pese a la preocupación por la generación de riqueza, no está muy claro cómo se iba a mantener la asombrosa producción generada por el capitalismo en la nueva sociedad, habida cuenta de que el proletariado debía liquidar el mecanismo de producción de la misma —el mercado junto con su actor fundamental la burguesía— pasando toda la propiedad privada a manos del Estado hasta tanto desaparecieran las clases y, mientras que toda la riqueza y la vida en general, fueran puestas en común. ¿No era de esperarse unas consecuencias económicas catastróficas al alterar de tal manera los equilibrios económicos? ¿No era de preverse un descenso de la riqueza social tan necesaria al socialismo al realizar tan gigantesca *redada* de capitalistas? ¿Iba a poder el Estado proletario con el manejo de tantas fuerzas productivas a todos los niveles sin generar otras crisis económicas? Estas son apenas algunas preguntas que saltan a la vista frente a la fórmula marxista para la revolución social.

Al pasar a la sociedad comunista el Estado se extingue generándose una situación sin clases, sin Estado, sin capitalistas y sin obreros. Sólo una asociación libre deberá generar una altísima producción y distribuirla. Esto ciertamente no está suficientemente argumen-

Al final, sólo hay dos grandes clases: una minoría que se apropia de la producción social de toda la masa laboral por vía de la plusvalía y una gigantesca masa de explotados que luchan contra aquella.

tado como para dejar en claro cómo operaría tal asociación.

Todo ello constituye una subestimación del hecho productivo, por decir lo menos. Las experiencias soviética y china, muestran las dos caras de esta subestimación. La primera fracasó rotundamente en generar una sociedad de clase y a tutiplén, mientras que la segunda para impedir una sociedad crónicamente pobre tuvo que reorientar el sistema productivo de acuerdo con una lógica capitalista. Esto de producir riqueza y luego distribuirla no es un asunto de *coser y cantar* sino altamente complejo que el *socialismo científico* no estableció claramente.

Demás está decir que, igualmente, Marx y Engels subestimaron la capacidad de auto-transformación y supervivencia del capitalismo que, si bien, caía en crisis cíclicas lograba salir de las mismas sin que se diera su pronosticado hundimiento. En la medida que la riqueza social aumentaba se incrementaba el nivel de vida de los trabajadores lo que impidió la polarización social entre dos clases: las masas proletarias y la burguesía.

EN EL SIGLO XX

La confrontación entre el modelo capitalista, el modelo comunista y el modelo socialdemócrata, será la piedra de toque de la evolución del socialismo en el siglo XX, como veremos a continuación. Mucho aconteció con la idea del socialismo en las últimas décadas del siglo XIX. Por una parte, se constituyeron las internacionales obreras (I y II). La primera formada por sindicatos (1864) y la segunda (1889) por partidos socialdemócratas. En ambas el socialismo marxista alcanzó una importante difusión en pugna con el anarquismo y otras variantes de socialismo. Los partidos socialdemócratas, socialistas y laboristas fundados en Europa en las dos últimas décadas del XIX, en gran parte seguían el modelo del Partido Socialdemócrata Alemán y estaban bajo la égida del pensamiento de Marx. Es decir, creían en la revolución proletaria por vía de la violencia, en la liquidación de la burguesía y la estatización de todos los medios de producción hasta llegar a la sociedad comunista.

Sin embargo, en el seno de la II Internacional comenzó a producirse una diferenciación ideológica crucial en la historia del socialismo, estimulada por

las tesis de Eduard Bernstein quien, en 1899, publicó un libro titulado *Socialismo evolucionista* pidiendo la revisión del marxismo y su sustitución por un *enfoque ecléctico* y evolutivo de la sociedad y su transformación. Bernstein, junto a Kautsky, había sido uno de los principales teóricos marxistas de la socialdemocracia alemana.

Sin embargo, en su libro demostró que el capitalismo no tendía al derrumbamiento ni a la concentración sino a su adaptación y a la dispersión del capital mediante la sociedad anónima. La riqueza social aumentaba. El número de propietarios ascendía en lugar de disminuir. Las clases medias no desaparecían sino que se transformaban. El proletariado mejoraba sus condiciones de vida y los más luchadores eran los más educados. El cooperativismo de consumo se desarrollaba ampliamente en lugar del cooperativismo de producción más anticapitalista que el primero y el preferido por Marx porque atacaba las bases del capitalismo a diferencia del otro que era muy *burgués*. Todo lo contrario de lo señalado en el Manifiesto Comunista. Por eso no dudo en afirmar que el *socialismo evolutivo* de Bernstein fue una suerte de anti-*Manifiesto Comunista* y en importancia teórica, ideológica y política comparable al *Manifiesto*.

Igualmente cuestionó el optimismo simplista acerca de la toma masiva de los medios de producción capitalista por parte del Estado proletario. La socialización de las fuerzas productivas era un paso crítico en la generación de riqueza social de la cual dependía el socialismo y el bienestar, por lo tanto, no se debía subestimar.

Puede formarse una idea de la magnitud de la labor que incumbiría al Estado: Estados tomando a su cuenta las explotaciones de mayor importancia. (...) ¡Qué facundia de juicios, conocimientos prácticos y talento de administración tendría que tener a su disposición un gobierno o una asamblea nacional para estar a la altura de la dirección suprema de tan gigantesco organismo! (Bernstein, 91).

Se colocaba así en las antípodas de los marxistas como Guesde quien llegó a afirmar: "Dadnos por medio año el poder del gobierno, y la sociedad capitalista pasará a la historia". (Cit. en Bernstein, 92).



Derrocada la burguesía y con todos los medios de producción en manos del Estado, se está en condiciones de pasar a una nueva etapa: la comunista. El rasgo distintivo del comunismo es la abolición de la propiedad privada...

...para Marx y Engels, el desarrollo de las fuerzas productivas es el elemento fundamental de su teoría del cambio histórico y social. La creación de riqueza es la variable principal para el paso de una forma de sociedad a otra.

El revisionismo llegó, incluso, a unas tesis políticas diametralmente opuestas a las del marxismo en un aspecto tan medular como la vía a seguir para lograr el advenimiento del socialismo. Bernstein fue directo al punto proponiendo el sufragio universal como una alternativa a la revolución violenta (Ibíd. 128). Marx consideró a la democracia liberal bien como una máscara que ocultaba la explotación de la clase obrera, bien como una tiranía con la cual la burguesía sojuzgaba al proletariado. La única democracia en la que creía era la que surgiría cuando el proletariado se elevara a clase dominante, e instaurara la dictadura del proletariado, tal como había establecido a raíz de la Comuna de París en 1871, levantamiento espontáneo de la clase obrera francesa por mes y medio, que tomó el gobierno en París y fue reprimido por el gobierno francés. La democracia para Marx se conquistaría en el socialismo, fase de transición del capitalismo al comunismo en la que se aplastaría a la burguesía y se le despojaría de todos los medios de producción.

Bernstein fue lapidario:

¿Hay alguna razón, por ejemplo, de sostener la frase de la dictadura del proletariado en una época en que en todos los lugares posibles los representantes de la democracia social se han lanzado prácticamente a la arena del trabajo parlamentario, se han declarado por la representación proporcional del pueblo y por la legislación directa, todo lo cual es incompatible con la dictadura? (Ibíd. 128).

La Europa de las últimas décadas del siglo XIX había visto la extensión del sufragio y con él la ampliación de la democracia liberal. Este desarrollo político no podía ser obviado por el movimiento socialista según el análisis de Bernstein y de los que pensaban como él. La existencia de un régimen democrático parlamentario no sólo significó para el proletariado la posibilidad de lograr poder político y someter a negociación social las reglas del sistema capitalista y del Estado liberal-burgués, sino que obligó a crear partidos poli-clasistas en lugar de partidos propiamente obreros a fin de poder lograr votos más allá de la clase obrera.

El derecho al voto le permitiría a la clase obrera “transformar a los represen-

tantes del pueblo de amos en servidores de este mismo pueblo”. (Ibíd. 127).

La mejor definición de la democracia no es la del gobierno del pueblo, sino la “ausencia de todo gobierno de clase”, es decir, de un gobierno en el que una clase tenga todos los privilegios en contra de la comunidad. La democracia debe incluir una noción de justicia, de igualdad de derechos para todos que haga la democracia de ciudadanos. Esa era la tarea de la socialdemocracia. No se trata de destruir la sociedad capitalista.

Por el contrario, la democracia social no desea destruir esa sociedad y hacer de todos sus miembros una masa de proletarios; trabaja más bien incansablemente en elevar al obrero de la posición social de proletario a la de ciudadano, haciendo así universal la ciudadanía. (Ibíd. 130)

Al mismo tiempo, Bernstein propuso rescatar al liberalismo que, de arma de la burguesía debe ser convertido en instrumento del socialismo. La libertad civil debe ser protegida. Cualquier medida socialista debe preservar ese bien fundamental que alcanzó el liberalismo en su lucha contra el absolutismo y que pasó a engrosar la lista de los derechos del hombre con la Revolución Francesa. El socialismo es el *legítimo heredero* del liberalismo.

Quedaba así planteada la llamada vía democrática al socialismo opuesta a la vía revolucionaria que mantuvieron los partidarios de Marx. A raíz de la Revolución Rusa, surgiría el primer Estado comunista en el mundo y se formarían los partidos comunistas con su propia Internacional. La II Internacional desapareció hacia 1914 pero dejó claramente establecida una estrategia electoral y parlamentaria, que mediante el sufragio obtendría poder político para reformar el sistema capitalista europeo introduciendo un Estado de bienestar social con el cual las condiciones de vida de la clase obrera y, en general, de la ciudadanía dejarían atrás un pasado de miseria y de pobreza extrema. La socialdemocracia que se desarrolló en Alemania y otros países europeos había descubierto la fórmula para transformar al capitalismo preservando la fuente de producción de riqueza social. La tesis de Bernstein cobraba más importancia: “lo que se llama fin último del socialismo no es nada, pues lo importante es el movimiento”.

Demás está decir que, igualmente, Marx y Engels subestimaron la capacidad de auto-transformación y supervivencia del capitalismo que, si bien, caía en crisis cíclicas lograba salir de las mismas sin que se diera su pronosticado hundimiento.



El movimiento socialista quedó, pues, dividido en dos grandes modelos. El comunista formado por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y la socialdemocracia con presencia en la Europa Occidental. El resto del mundo hasta la aparición de la China comunista, se referenciaría respecto de aquellos dos modelos. Sin embargo, ambos sistemas no se estabilizarían rápidamente. La crisis del 29, la insurgencia del fascismo, la quiebra de la democracia en algunos países y la Segunda Guerra Mundial crearon un contexto histórico adverso al avance del socialismo en cualquiera de sus versiones.

La URSS lanzó algunas medidas tales como la nacionalización de la tierra, su reparto entre los campesinos y la confiscación de la producción de los kulaks y los pequeños propietarios; de la banca y de todas las empresas con más de cinco trabajadores. Estas medidas unidas al bloqueo internacional, la guerra civil pero, sobre todo, la destrucción del aparato productivo no lograron la recuperación. Para 1921, la producción industrial era una tercera parte de la de preguerra, la agraria la mitad y el comercio era inexistente. Lenin intentó capear el temporal introduciendo una nueva política económica. La Segunda Guerra Mundial golpeó a toda Europa y a otras regiones económicamente. Para la URSS, cuya actuación fue decisiva en la lucha contra el fascismo, las con-

secuencias fueron devastadoras: 70% de las industrias y 60% del transporte fueron destruidos.

Después de la guerra en los países de Europa occidental surgió la idea de un Estado social, especialmente en Alemania. Este se veía como una institucionalidad de bienestar programada por el Estado para cubrir no sólo a la clase obrera sino a todos los ciudadanos. Suponía la intervención del Estado bajo el principio de la justicia distributiva para garantizar formal y materialmente un mínimo de protección a la población, para salir y evitar caer, en la depauperación social. Igualmente exigía la regulación estatal del capitalismo para evitar sus aspectos más salvajes como economía de mercado. Atrás quedaba el Estado liberal-burgués del siglo XIX y nacía el Estado prestacional. Un salario mínimo, pleno empleo, seguro de paro forzoso a los desempleados, atención a la población más vulnerable, acceso a la cultura y seguridad social, entre las políticas más importantes. Este tipo de modelo exigía una economía de mercado próspera y desarrollada, una alta tributación, un sistema democrático-constitucional y un Estado de derecho.

El modelo político y socio-económico comunista, encarnado en la URSS, transitó por otras vías. Era un tipo de sistema clasista, con un Estado oficialmente de los trabajadores, dirigido por el Partido Comunista, partido único, de con-

Por eso no dudo en afirmar que el socialismo evolutivo de Bernstein fue una suerte de anti-Manifiesto Comunista y en importancia teórica, ideológica y política comparable al Manifiesto.

trol social que absorbía a las organizaciones civiles y actuaba como el rector y monopolizador de la vida institucional. El partido, a su vez, era dirigido por el jefe máximo de todo el sistema.

El Estado no regulaba la economía capitalista sino que la sustituía por burocratas de partido. La economía pertenecía a la sociedad y era explotada, gobernada y apropiada por ésta mediante una estructura jerárquica de producción, donde la más pequeña y alejada unidad productiva, estaba sometida a la planificación central, que decidía hasta el detalle los objetivos y las tareas de producción. Bajo esta modalidad la cantidad de artículos producidos centralizadamente llegó a 10.000 artículos (Dobb, 1973; 27). Para los años cincuenta, este sistema "iba a exhibir una inercia considerable, muy arraigado y era reacio al cambio" (Ibíd. 28).

Había un gran conflicto entre la velocidad con que actuaba la planificación central y las necesidades reales de las

unidades de base. En los sesenta se intentó una *liberalización* de la economía mediante la descentralización. Si bien la economía soviética creció durante muchos años, lo hizo con una baja productividad lo que develaba fallas tecnológicas y organizativas graves. El comunismo se veía obligado a redescubrir el mercado capitalista. Todo el esfuerzo de décadas por demostrar que el mecanismo del Estado era mejor que el del mercado para producir y distribuir la riqueza, se venía abajo, pero aún el sistema sobreviviría tres décadas más intentando corregir sus limitaciones económicas. Cuando Gorbachov se vio obligado a poner fin al experimento comunista, la economía estaba exhausta y tecnológicamente obsoleta.

Desde un punto de vista político las cosas no habían ido mejor. Ya en el Congreso del PCUS de 1957 se había denunciado al régimen estalinista por la cantidad de crímenes cometidos. Por otra parte, la política invasora de la URSS para aplastar intentos de democratización en Hungría y en Checoslovaquia así como en Afganistán, no sólo terminó de desangrar la economía sino que produjo divisiones y deserciones en el comunismo internacional. Los partidos comunistas más importantes de occidente como el italiano, el francés y el español convergieron en el llamado eurocomunismo y, paradójicamente redescubrían la vía democrática que casi cien años atrás había planteado el revisionista Bernstein.

El papel de Gramsci había sido crucial al darle un papel más relevante a la cultura democrática como factor de cambio despreciado por los revolucionarios: para ser clase dominante decía el italiano, había que lograr la hegemonía, es decir, los revolucionarios tenían que lograr el consenso de las grandes masas hacia el socialismo. Y eso sólo era posible por vía democrática. Al final, las crisis económicas del socialismo hicieron implosionar al sistema. El experimento comunista se vino abajo realizando una transición al revés, hacia el capitalismo, mientras que los comunismos remanentes tuvieron que revigorizarse con una inyección de capitalismo o depender de la ayuda de otros países. El hundimiento del capitalismo no ocurrió pero sí el del comunismo soviético. Lo que sobrevive es el modelo socialdemócrata con su propuesta de socialismo democrático, capitalismo regulado y Estado de bienestar.



La mejor definición de la democracia no es la del gobierno del pueblo, sino la "ausencia de todo gobierno de clase", es decir, de un gobierno en el que una clase tenga todos los privilegios en contra de la comunidad.

EN EL SIGLO XXI

Después de la caída del bloque soviético se abrió un período de reflexión acerca del fracaso del llamado *socialismo real*. Los marxistas parecían estar atravesando el camino del desierto. La mayoría rechazaba el comunismo soviético y algunos llegaban a considerar que el marxismo clásico no ofrecía respuesta a los problemas de la sociedad de fines del siglo XX. El comunismo chino se reformaba económicamente para evitar un colapso a la soviética. Mientras los partidos comunistas occidentales adquirían nuevos nombres. Por el lado del capitalismo se repetían las crisis cíclicas con sus respectivas recuperaciones. La guerra fría de los bloques soviéticos y estadounidense había cesado. Los marxistas andaban a la deriva *tras el diluvio* en la expresión de Paramio (1989).

En este contexto surgió la idea de un *socialismo del siglo XXI*. Más allá de ser un término que refleja un contexto histórico, algunos escritores se han dedicado a darle fundamento teórico a dicha corriente, especialmente, a partir del llamado del Presidente de Venezuela, Hugo Chávez, para ir hacia un nuevo socialismo. Al margen de los aspectos propagandísticos, el llamado socialismo del siglo XXI ya cuenta con una propuesta teórica como veremos de seguidas.

El núcleo de esta corriente cercana a sus veinte años es la llamada *economía de equivalencias*. Ha sido planteada por autores como Arno Peters quien ha logrado explicar con claridad en qué consiste y cómo funcionaría este nuevo modelo de economía socialista que se plantea sustituir al mercado y, ahora sí, dar al traste con el capitalismo, el cual se encuentra en su última fase. En este modelo, *democráticamente planificado* y no crematístico, se combina la teoría del valor del trabajo con el principio de la equivalencia, de tal manera que el salario de una persona equivaldrá al tiempo de trabajo invertido, sin importar la edad, el sexo, color de piel, nacionalidad, esfuerzo físico, preparación profesional, desgaste, experiencia laboral, peligros y pesadez del trabajo.

El salario será igual al tiempo trabajado y cada persona recibirá el valor completo de su trabajo. Si el individuo se autoabastece no le es aplicable la equivalencia. El trabajo se divide en servicios y bienes y otros que no producen valor. El primero no produce artículos; el segundo sí, y no se llamarán mercan-

cías porque no serán bienes para la venta como en la economía de mercado en donde bienes y servicios tienen un precio según la oferta o la demanda. El tercero es el trabajo público como el de la administración.

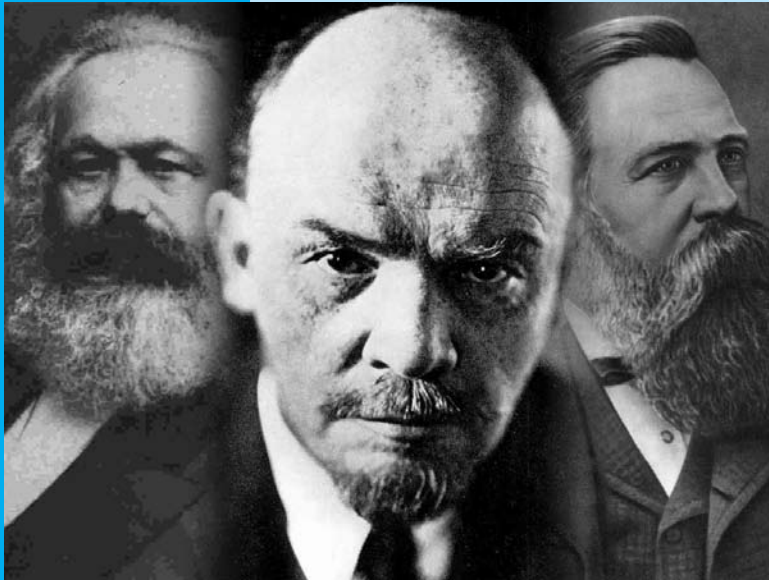
En la economía de equivalencias los bienes sólo se producirán para satisfacer necesidades y/o para ser canjeados al mismo valor, es decir, por otro bien que haya sido producido en el mismo tiempo. Una actividad que crea valor es aquella que satisface necesidades vitales propias o ajenas.

Las actividades que tienen como fin el enriquecimiento personal, por ejemplo, la del comercio que distribuye bienes, igualmente se remunerarán de acuerdo con su valor, es decir, con el tiempo laborado en esa actividad. Lo mismo pasa con los dueños de empresa que se pagarán de manera equivalente. Los medios de producción deben ser socializados por el Estado. El suelo y los recursos naturales pasan a ser propiedad común, controlados por el Estado. Las actividades públicas que no crean valor (educación, atención médica, previsión social, administración, justicia), podrían pagarse con impuestos según el tiempo laborado. La economía se considera un conjunto de esfuerzos individuales para satisfacer las necesidades generales de la mejor manera posible. En la medida que se imponga desaparecerá la ganancia y la propiedad privada de los medios de producción y con ellos el mercado.

Un ejemplo permite clarificar aún más la economía de equivalencias. Una locomotora sería equivalente a 7.300 sacos de café de los obreros del Brasil. Este ejemplo permite que haya la igualdad económica entre los pueblos, que no competirán entre sí. Esto acabará con el hambre en los países subdesarrollados y, en fin, acabará con la acumulación de pobreza y de riqueza.

Interrogado Peters acerca del problema de los estímulos para el trabajo, responde que los incentivos se mantienen toda vez que el individuo si quiere ganar más tendrá que trabajar más. La manera cómo se pagará el salario será determinada técnicamente. Podría ser en moneda, papel impreso o procesos contables digitalizados.

Ahora bien: el intercambio de equivalente supone una medida objetiva de valor pero esa medida aún no existe, pese a que han pasado 200 años desde



La democracia para Marx se conquistaría en el socialismo, fase de transición del capitalismo al comunismo en la que se aplastaría a la burguesía y se le despojaría de todos los medios de producción.

que se descubrió la economía de equivalencias. Es necesaria una matriz para calcular los valores en toda la economía no sólo nacional sino global. Esta tiene que ser sencilla y comprensible para todo el mundo.

Desde el punto de vista político la economía de equivalencias exige una democracia participativa y directa, el desarrollo de un poder popular y su extensión continental. En definitiva, el socialismo del siglo XXI se considera heredero de Marx, aplica la lucha de clases, es revolucionario y su objetivo final es lograr una sociedad no basada en la ganancia sino en la solidaridad. Está apenas en su etapa formativa.

El llamado socialismo del siglo XXI no es el único socialismo planteado hoy en Venezuela, América Latina y el mundo. Existen otras propuestas socialistas convertidas en gobierno en Brasil, Chile, Uruguay y Europa, en movimientos organizados o simplemente como ideas. Esperamos poder considerarlas en un próximo trabajo.

Y más allá del socialismo hay también propuestas de cambio circulando por nuestro continente y nuestro país.

CONCLUSIONES

A lo largo de este artículo hemos pasado revista a la evolución de la idea del socialismo, centrándonos en las concepciones más importantes que se han producido sobre esta corriente. Hablamos de un socialismo del siglo XIX con dos versiones: la pre-marxista y la marxista que se convirtió en dominante a lo lar-

go de la historia posterior. A finales del siglo XIX comenzó a formarse la doctrina de un nuevo socialismo que, si bien nació del marxismo, revisó y se apartó de éste generando el llamado socialismo democrático o socialdemocracia. El siglo XX vio la confrontación entre comunismo soviético y socialdemocracia. Y a finales del mismo, el comunismo soviético colapsó perviviendo el socialismo democrático. Sin embargo, rápidamente hacia 1996, apenas unos años después de la caída del Muro de Berlín, se planteó el socialismo del siglo XXI como un intento por llevar a cabo lo que no pudieron los anteriores socialismos revolucionarios. Estamos pues ante el inicio de un nuevo ciclo ideológico dentro del socialismo que tiene a Venezuela como escenario principal. Puede decirse, utilizando la jerga propia del fútbol, que estamos, si se quiere, en el saque inicial de un campeonato ideológico que está aún en su fase eliminatoria, buscando a ver cuál equipo ideológico posee un mejor juego, una estrategia más adecuada para meter los goles en la conciencia venezolana y latinoamericana.

*Abogado, politólogo.

EL CASO AFIUNI

Parece haber cierto ensañamiento por parte del Poder Judicial en el caso de la juez Afiuni. ¿Por qué? Lo último que se supo, al cierre de esta edición, es que se encuentra en un estado de salud que requiere cuidado. Sin embargo, las autoridades no le han permitido consultar a un médico que le brinde la atención requerida. Según informó la directora de la Organización Justicia, Theresly Malavé, el caso de la juez es urgente. Abogados y organizaciones civiles extendieron una solicitud al Tribunal cincuenta de Control para que la juez María Lourdes Afiuni acuda a su médico de confianza en la Clínica Metropolitana. Como se recordará, la juez fue hecha prisionera después que el presidente Chávez dijo públicamente que merecía estar treinta años en prisión por haber dejado libre al empresario Eligio Cedeño. Repetimos la pregunta: ¿a qué se debe ese cierto ensañamiento por parte del Poder Judicial en el caso de la juez Afiuni?

LO POPULAR, DE LUTO

Dos pérdidas significativas para la cultura popular latinoamericana: Carlos Monsiváis y Olga Guillot. En el transcurso de junio a julio y con pocas semanas de diferencia. Uno, porque nadie como él supo reflexionar desde las honduras de la erudición (en el periódico *El País* dicen que se bebió todas las bibliotecas que pudo) para ver de cerca la telenovela latinoamericana, la lucha libre o las peleas de gallos. Con sus libros alumbró a varias generaciones, desde la crónica pero también desde el ensayo y a través de su propia voz, en vivo y directo. Monsiváis, escritor mexicano autor de *Aires de familia*, falleció por insuficiencia respiratoria y sus restos fueron trasladados al Museo de la Ciudad de México. Un colega, Adolfo Castañón, había escrito

que era “el último escritor público en México”. Desde el 2 de abril, el autor de *Amor perdido* había ingresado a un centro hospitalario para recibir tratamiento; sin embargo, en las últimas semanas su estado de salud se complicó. Monsiváis Aceves nació en Ciudad de México el 4 de mayo de 1938. Crítico e irónico, fue, según el poeta José Emilio Pacheco, el único escritor “que la gente reconoce en la calle”. Considerado un gran cronista de la vida cotidiana de los mexicanos, del arte y de sus personajes populares, escribió multitud de ensayos, un libro de fábulas, biografías de personajes que han dejado huella en la vida mexicana.

El otro icono de la cultura popular latinoamericana que siguió a Monsiváis, Olga Guillot, fue conocida como *la reina del bolero*. Falleció el lunes 12 de julio en Miami a consecuencia de un paro cardíaco. Guillot tenía 87 años de edad y fue considerada una de las figuras trascendentales en la historia de la canción del siglo XX, por llevar al bolero a esas referencias vitales que sobrepasan la mera concepción de arte popular. Lo suyo era tocarle el alma a la gente en las noches de desencanto, nostalgia y desamor, y así llenó de referencias y memoria a un continente que la adoró. En Venezuela, país donde vivió unos meses antes de instalarse con su única hija en Miami, ha dejado una estela de fanáticos. Ella se solidarizó hasta último momento con las Damas de Blanco que protestan en la actual Cuba, su Cuba natal, a la que siempre deseó regresar pero no pudo.

En el encuentro de Constructores de Paz se escucharon voces del exterior

Reconciliación sin impunidad

Sebastián de la Nuez*



Carlos Martín Beristain ha vuelto y no quiere darle lecciones al país. Sin embargo, de su experiencia en comisiones de la Verdad y atención a víctimas luego de periodos de conflictividad se derivan enseñanzas que nadie debería desaprovechar en la Venezuela actual. Por su parte, María del Carmen Muñoz habló de la experiencia del Centro de Investigación y Educación Popular en la frontera colombo-venezolana

Estuvo en 2000 en Caracas formando parte de un congreso que se ocupó de la atención psicosocial a las víctimas de la tragedia de Vargas. Pero la primera vez que vino a Latinoamérica desembarcó en El Salvador (1989), todavía en guerra civil. Llegó para hacer un taller sobre atención a víctimas de la tortura, una práctica sistemática en esa época bajo los regímenes enfrentados al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. Después estuvo en Guatemala, en el contexto de un gobierno formalmente civil pero controlado por el ejército, previamente a la firma de los acuerdos de paz en 1996. Beristain es médico, especialista en educación para la salud y doctor en psicología. Estuvo en el encuentro Constructores de Paz que se realizó en la Universidad Católica Andrés Bello en el marco de la campaña *Hablando se entiende la gente*.

Originario de Euskadi, ha orientado su profesión al servicio de los derechos humanos dentro de los escenarios más complejos. Se ha convertido en un experto en atención a víctimas de tortura y violaciones de derechos humanos en países como Guatemala, El Salvador, Colombia, México, Brasil, Perú o Ecuador entre otros. Además, ha sido asesor de varias comisiones de la Verdad (Paraguay, Ecuador, Perú, Guatemala) y perito para la evaluación psicosocial y médica de varios casos ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos; es profesor del máster universitario europeo en ayuda humanitaria internacional y fue coordinador del informe *Guatemala Nunca Más*.

Su visita, dentro del escenario de la UCAB y en un encuentro de experiencias que hablan de construcción de ciudadanía en paz, resultó de extraordinario valor. Aparte de su intervención, sostuvo entrevistas con la gente del Centro Gumilla.

Desde aquellos días de dolor e incertidumbre que sufrió junto a pueblos enteros de Guatema-

la o El Salvador no observa grandes cambios. El continente poco ha aprendido a solventar sus desequilibrios en santa paz.

Todavía seguimos viviendo la guerra de Colombia y la década de los noventa fue particularmente cruel con la población civil (...) además de los esfuerzos de otros países por salir de las dictaduras y hacer frente a las violaciones de los derechos humanos. No creo que estemos peor que en los ochenta, pero sí hay cambios en la configuración de la violencia. Por ejemplo, después de las firmas de los acuerdos de paz hemos visto en Centroamérica que se ha pasado de una violencia política a una más social, que también es fruto de la guerra y de los mecanismos que ha dejado la guerra. Las maras nacieron como instrumentos contrainsurgentes en la época de la guerra pero después han quedado como un subproducto de la propia guerra. Hay mecanismos que se han perpetuado y se han aplicado a otras esferas de la conflictividad social, económica o política. Y estamos viendo formas de funcionamiento de muchas maras que se parecen a formas que ponían en práctica servicios de Inteligencia en los años ochenta.

DE AQUÍ Y DE ALLÁ

Con todo el horror que ha visto y escuchado, y del cual ha tomado buena nota, Beristain no escapa, sin embargo, a los antecedentes de su propio terruño. Por eso no se anima a dar lecciones sobre lo que debe hacerse en Venezuela en esta etapa de conflictividad tan polarizada.

En España las heridas de la guerra nunca se cerraron porque se hizo una transición política sin derecho a la memoria. De hecho, después de la transición se empezaron a hacer algunas cosas pero todo eso se dejó de hacer después del 23 de febrero de 1981 [fecha del golpe que intentó el coronel Tejero]. De ahí hasta el año 2000 no hemos tenido ni un proceso de exhumación, ni búsqueda de desaparecidos. Ha habido una memoria todavía atada por el miedo. Las heridas del pasado no se curan porque pase el tiempo, como el miedo no se cura porque pase el tiempo; hay que hacer cosas para enfrentarlo. No estoy con el juez Baltasar Garzón en términos de lo que él hace o no hace, sino con el derecho de las víctimas al reconocimiento, a la búsqueda de los desaparecidos. Hay crímenes que no son amnistiables. Y eso lo dicen el tribunal europeo de derechos humanos y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

Hay antecedentes en la conquista de derechos que hoy en día son inobjetables. Pero Beristain dice que, por otra parte, en España o en Amé-

rica o donde sea, muchas víctimas van a querer olvidar y eso hay que respetarlo.

AFIRMACIÓN Y RESISTENCIA

Empezó a trabajar en derechos de las víctimas de guerras y desastres naturales con unos refugiados latinoamericanos que se encontraban en España a mediados de los ochenta. Con exactitud, en identificación de señales de tortura; diagnósticos que verificaran el tipo de testimonio que la gente proporcionaba. Y de allí fue a El Salvador para hacer un curso de formación de personal de salud, con vistas a la redacción de informes que corroborasen evidencias de tortura. Los salvadoreños querían pasar de una denuncia política a una apoyada en pruebas. Allí empezó a interesarse por las personas y no sólo por las lesiones en sí mismas.

Escribió un libro sobre afirmación y resistencia que no se encuentra en Venezuela pero él resume: afirmación en el sentido de que la víctima no es un objeto que se destruye, sino que es sujeto de su propia historia. El libro está escrito desde la perspectiva de lo que puede ayudar a la gente a ponerse de pie, a recuperar y reconocer sus fortalezas; anima y se afina en la capacidad de la víctima para enfrentar su situación; no es la visión de la víctima pasiva, alguien que sufre las consecuencias de la violación de los derechos humanos y se queda con eso. Dice Beristain:

He aprendido mucho de gente que ha sido muy golpeada, pero con mucha capacidad de enfrentarlo. El libro está escrito desde una lógica no individual sino colectiva. La paradoja de un conflicto armado, entre otras muchas, es que los impactos son colectivos pero no hay espacios de reconstrucción en grupo porque lo que queda es la desconfianza, la marginación o el estigma sobre la víctima: es muy difícil hablar, encontrar a alguien de confianza con quien poder hacerlo. El libro recoge experiencias de Argentina, Chile, Guatemala, El Salvador. Hay propuestas para hacer, pero propuestas que hemos trabajado.

RECONCILIARSE CON JUSTICIA

Beristain ha estado narrando, en la mañana y en la tarde, quizás lo que han sido las experiencias más estremecedoras de su carrera como terapeuta de tragedias colectivas, si se le puede dar este título simplificador a un oficio que tiene más implicaciones y resonancias de las que se puedan, en verdad, resumir aquí. Ha hablado exhaustivamente de El Salvador y de su guerra civil que costó unas setenta mil vidas; y del horror que encarnó la ferocidad de la casta militar en Guatemala, donde hubo unos 200 mil muer-

tos en una población de 11 millones de habitantes. Un recuerdo doloroso pues estuvo trabajando durante tres años con monseñor Juan José Gerardi, obispo auxiliar de Ciudad de Guatemala, levantando los testimonios que servirían de insumo para un informe de la Comisión de la Verdad. Pero, a los dos días de haberse presentado el documento con unos cinco mil testimonios, sobrevino la retaliación: el propio monseñor fue asesinado por individuos que habían pertenecido al gobierno durante el cual se produjo aquella matanza. A raíz de este suceso cundió el terror en muchas comunidades que habían participado dando sus testimonios. De todas formas ese proceso no se paró, pero ya no fue lo mismo. Un año después se presentó el informe de la Comisión de la Verdad, que se basó en todo el trabajo que se había hecho. Beristain y otros avanzaron más allá, ampliando la investigación aunque en un contexto muy precario debido a la actitud del propio Estado frente a la memoria, y por culpa también de los mismos partidos políticos guatemaltecos.

En fin: Beristain recalca que no sólo es importante el levantamiento de este tipo de informes, sino el seguimiento institucional que se les haga.

Sobre el tema de la reconciliación (algo de lo que se habla mucho en Venezuela), el médico coloca la *re* entre paréntesis porque en realidad, opina, en Latinoamérica se habla de sociedades que nunca estuvieron conciliadas. También hay que hablar de la calidad de las democracias que se ponen en marcha a partir de las *reconciliaciones*; cuáles son los nuevos consensos sociales y políticos que se construyen. “Muchas veces se trata de que la historia de las víctimas, que ha sido negada, estigmatizada u ocultada, no se quede en la cuneta de la Historia”.

La justicia internacional no puede ser un fetiche del cual asirse cómodamente sin movilizar a la sociedad civil en cada lugar donde se hayan violado los derechos del Hombre. Es decir, no hay que esperar a que un Garzón dicte orden de detención a un Pinochet en algún lugar de Europa. Beristain pone de ejemplo el caso argentino: las *leyes de punto final* eran el único horizonte ante los perpetradores de las dictaduras pero las abuelas de Plaza de Mayo, que en su momento comenzaron a plantear el horror del robo de bebés, fueron las primeras en revertir la situación, denunciando un crimen que no se había castigado ni estaba bajo las leyes de punto final. Es un ejemplo interesante porque puso énfasis en la organización de familiares y víctimas. Dice Beristain:

Quienes han impulsado estas agendas, al menos en los países que conozco, han sido las asociaciones de víctimas; con persistencia, así también con mucha represión y aun miedo, pero han sido las que han empujado.

También organismos como la CIDH juegan un rol importante, como cuando, en el caso de Argentina misma, fue decretada la amnistía como ilegal frente a crímenes de lesa humanidad. Y fue el caso del Perú de Fujimori: a partir de allí se creó jurisprudencia para otros países. Los medios de comunicación social también han jugado un papel importante, sobre todo en el caso argentino.

EL CASO VENEZUELA

Pero, ¿qué hace Beristain en Venezuela, si está acostumbrado a apoyar países en guerra civil? ¿Es acaso una situación semejante? En realidad, Beristain ha querido ver de cerca el impacto de la violación sobre los derechos humanos en un contexto de polarización social. En el pasado analizó algunos casos relacionados con el Estado venezolano: el Caracazo, el Retén de Catia y la tragedia de Vargas. Pero los vio dentro de una evaluación donde también se analizaron otros casos de América Latina, tratando de evaluar el impacto de la reparación o reparaciones.

Pero ahora se le invitó por su experiencia en el tema de la polarización. En primer lugar, piensa que no hay que temerle al conflicto político. La polarización social es frecuente cuando los conflictos políticos se exageran. Dice que la violencia tiene que disminuir para que aumente el conflicto político.

Vengo de un lugar donde hay conflicto político, el País Vasco; conozco la polarización en carne propia. Y si hablo allí de violencia terrorista, me van a decir que estoy ocultando la violencia del Estado. Y si hablo de violencia política, otros me van a decir que le estoy otorgando a ETA un status político que no debería tener. Y es que el propio lenguaje está sometido a la polarización, lo cual hace mucho más difícil la posibilidad de encontrar salidas a la crisis.

¿Por qué dice que no hay que tenerle miedo al conflicto político? “Porque a lo que hay que tenerle miedo es a esta polarización social”, contesta sin titubeos en referencia al caso venezolano:

Un país dividido entre un nosotros y un ellos excluyente. Eso hace que las preguntas típicas sustituyan a las de contenido. Así, la pregunta *de qué lado estás* sustituye a la pregunta de contenido *qué es lo que dices*. En el caso del País Vasco [no quiere aparecer como quien viene a dar lecciones a los venezolanos, por eso prefiere aludir a su propia nación] me interesa hablar de todos los sufrimientos para poder tener una memoria incluyente de todo y así armar una agenda de reconstrucción. No me interesa el nombre que le vamos a poner, especialmente si del nombre que le vamos a poner

depende que no encontremos un espacio para poder hablar de las fracturas y de los impactos, y de las responsabilidades en esos impactos.

Cree que el tejido social debe protegerse, pues es conminado a ponerse en un sitio o en otro y allí radica su vulnerabilidad. Se necesita una estrategia de protección.

No sé cómo sería esa estrategia en el caso venezolano, pero lo que veo en otros países es: uno, se necesita no creerse los discursos de la polarización. Es decir, hay más variedad de la que se representa política o mediáticamente. El papel de los medios de comunicación suele ser bastante nefasto en este sentido porque reproducen las exaltaciones polarizadas, en lugar de visiones más críticas, más humanizadas y reales de esa realidad. Dos, hay que tener estrategias de visibilización de encuentros y de reconstrucción de la convivencia que se dan en contextos que parecían imposibles pero que, como nunca se representan socialmente, parecen inexistentes.

Agrega Beristain que en contextos polarizados todo se manipula muy fácilmente, o genera miedo. Los escenarios que permitan despolarizar actitudes hay que crearlos, no es cuestión de sentarse a ver llegar ese escenario. “Soy bastante crítico con esa visión según la cual hay que esperar a que el conflicto madure; hay que hacer que las condiciones se den, porque si no, no se van a dar”.

Un periódico no debe exaltar los pánicos morales; reproducir con su lenguaje la propia polarización; transmitir valoraciones de unos como si fueran un conglomerado único y coherente; el maniqueísmo lleva a reforzar ciertas posiciones. Los medios de comunicación social pueden hacer un aporte positivo contribuyendo a la visibilización de las experiencias de encuentro.

FICHA PERSONAL

Se considera un militante cristiano, lo cual quiere decir que ha estado desde muy joven involucrado con la actividad social. Tuvo, según cuenta, influencia del cura de su barrio y de su propio padre, Eugenio, quien formaba parte de una asociación católica antifranquista en los tiempos en que eso era sumamente arriesgado. Eugenio fue para él la imagen de la conciencia: nunca perdió la capacidad de indignarse ante el sufrimiento humano. “Esa capacidad de indignación no se nos puede olvidar. Es una energía movilizadora. No hay conciencia sin capacidad de indignarse”.

Leonor, su madre, le dio la parte del humor, porque el humor es necesario para no amargarse.



La esperanza se contagia

Quizás la enseñanza más significativa que dejó María del Carmen Muñoz en el encuentro internacional Constructores de Paz fue su terca militancia en la fe y en la esperanza sean cuales sean las condiciones que atravesase su país. María del Carmen pertenece al Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep), institución a favor de la paz que ha desarrollado la Compañía de Jesús en Colombia. Actualmente, junto a un grupo de 66 monjas y sacerdotes, se moviliza en la frontera colombo-venezolano tratando de sembrar algo que no entra en el rubro de las hortalizas: cultura por la paz, por la democracia y la convivencia. La sede del Cinep se encuentra, sin embargo, en Bogotá.

No llegarse hasta allá, entre Cúcuta y San Cristóbal, es sumarse a la indolencia y eso sería la inhumanidad total. Ella ha vivido la guerra desde sitios distintos y ha visto gente allí que no se conmueve ante nada. Con este trabajo en la frontera habrá más participación y actividad a favor de la no violencia: más espacios compartidos binacionales, con sectores y movimientos sociales estrechando lazos. “Hay retos, tenemos que trabajar juntos para evitar que esto se convierta en un caos que se nos escape de las manos”.

Y agrega:

Llegamos a un punto en que desconfiábamos hasta de los propios familiares, de nuestros amigos, de los más cercanos. Estábamos arrinconados. Hemos logrado recuperar y ganar confianza. Hemos logrado avanzar hasta volver a armar



cosas colectivas. Pero en Colombia hay una volatilidad, que cuando estamos resolviendo una cosa, aparece otra más. Pero sí creo que se puede avanzar.

APRENDER CON LOS OTROS

El Cinep es un proyecto social cuya misión es contribuir a instalar una paz justa y sostenible en Colombia, trabajando con la población más pobre y, sobre todo, con los jóvenes. María del Carmen Muñoz reseña la violencia en la frontera. Dice que la guerra en Colombia está vigente.

Estamos inmersos en los sitios más conflictivos, ahora más que nunca; escuchamos la voz de la gente. Colombia está en guerra. No es un secreto en mi país que los grupos insurgentes se reactivaron y estamos retornando al recrudecimiento de la violencia que tuvimos en una época, con desplazamientos, desapariciones, ataques y estrategias sumamente diversificadas por parte de los actores armados en las regiones. Eso no es un truco de los medios de comunicación; no es que le quieran dar una mala imagen al país. Somos efectivamente una nación que resulta incómoda para la vecindad porque cada vez que hay enfrentamientos entre las fuerzas armadas y los grupos insurgentes, la gente se arrincona hacia las fronteras. Ahora bien, soy una mujer de fe y tengo confianza en que vamos a resolver el conflicto armado. Pero

para eso también tenemos que diversificar nuestras estrategias.

María del Carmen trabaja ahora de un lado a otro de la frontera, desarrollando el proyecto pedagógico “que activa actitudes, capacidades y comportamientos para un clima de no violencia”. El grupo de jesuitas junto a profesionales de diversas disciplinas involucrados en este proyecto pedagógico, apuesta a transformar a la gente desarrollando su capacidad reflexiva a través del diálogo, escuchando a los demás.

En Colombia, dice María del Carmen, lo público se ha vuelto privado; crece el individualismo y todo tiene una dinámica “quizás muy darwinista que no nos permite cohesionarnos como sociedad; hay que armar un proyecto-país que nos permita cohesionarnos hacia un horizonte común”.

Y agrega:

Si en el fondo no logramos cambios de pensamiento en la gente; si no logramos llegar hasta la conciencia profunda, en donde tus acciones son mediadas por una responsabilidad ética, no vamos a marchar.

En este proyecto específico no involucran menores de edad. Trabajan con adultos, hombres y mujeres de diferentes religiones, profesiones, razas, etnias e ideologías. El proyecto cuenta con 66 monjas y sacerdotes en un primer grupo pa-

ra cubrir a unas 600 personas. La ruta pedagógica, como la llama María del Carmen, pasa por los siguientes componentes:

- Sacar a flote la experiencia de la gente sobre los temas cotidianos.
- Explorar el mundo de las emociones y los sentimientos. “Se trata de recuperar las emociones, saber qué sentimos”.
 - Lo anterior se procesa a través o desde los aspectos bíblico, teológico, pastoral y espiritual.
 - Y la exploración de la escritura para dejar constancia hacia otras generaciones. “Exteriorizar lo que la gente vive para que quede para otros”.
 - El uso del territorio: concebir desde la idea de territorio el sentido de vivir en los espacios fronterizos. El grupo del Cinep utiliza el texto constitucional como carta orientadora que ayuda a la consolidación de una cultura política. Es una brújula. Se compara la Carta Magna venezolana con la colombiana, y así “vemos qué nos une, qué nos distancia y qué nos anima a trabajar juntos en un escenario como el que tenemos”.
 - También se toma en cuenta, muy en cuenta, el ciberespacio. Allí hay redes. Por eso es importante ver cómo se desarrolla una cultura política desde esa plataforma.

Paralelamente el grupo religioso y laico pone de bulto un valor de organización para que la gente asimile el trabajo en equipo. Es una estrategia de organización, de formación y de acompañamiento: para que la gente aprenda y se anime. Eso de la motivación es importante.

INDOLENCIA Y ESPERANZA

Si le preguntan a María del Carmen por ese término que a veces pareciera echar un manto de anomia sobre los pueblos escarmentados de tanta angustia, indolencia, lo asociará a *inhumanidad total*. Uno no puede mantenerse indolente ante el caos y la violencia.

En cuanto a la indignación, en algunos casos sirve para frustrar más a los seres humanos; pero en otros es un activador potente de acciones de la comunidad.

Esperanza y fe son las dos alas sobre las que se alza un futuro en armonía con los anhelos cristianos. En la frontera, dice María del Carmen, la esperanza y la fe pueden ser invisibles.

La fe es todo lo que le permite a uno transformar el entorno; toda acción que haces junto a otros seres humanos para hacer realidad el *buen vivir* del pueblo. Fe y esperanza más capacidad de la gente para pensar en colectivo.

Puede inyectarse la esperanza en la gente. Si ve a los demás actuando de determinada manera en procura del bien común, se anima. María

del Carmen está segura de que la fe, la esperanza y el amor se contagian.

Los sacerdotes y profesionales que trabajan con María del Carmen no hablan de réplicas o multiplicación de la experiencia, sino de recreación “porque en los contextos nuestros una experiencia no es igual a otra”. Es decir, que la experiencia pedagógica del Cinep puede ser recreada en Venezuela, pues desde este lado –y aun cuando los procesos históricos o las circunstancias sean distintos– se viven procesos semejantes que ameritan un aprender a trabajar en equipo, con los otros, construyendo ciudadanía con fe y esperanza.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

Sobre la agresión verbal al cardenal Urosa Savino

Una diatriba gratuita

José Ignacio Arrieta, s.j.*

Mientras el cardenal ha hablado como pastor, desde las fuentes evangélicas, cumpliendo su deber de orientar las conciencias y haciendo uso de su derecho de libertad de expresión, el Presidente pareciera desconocer la autoridad papal para el nombramiento de los obispos

Habiéndose cumplido la ceremonia de la colocación de los restos *simbólicos* de Manuela Sáenz en el Panteón Nacional, el presidente Hugo Chávez, aprovechó la continuación de los actos patrios en la Asamblea Nacional, en presencia de embajadores y en cadena nacional, para satirizar al gobierno de Estados Unidos e insultar a continuación al arzobispo de Caracas, cardenal, Jorge Urosa Savino, ante la presencia pétrea, diplomática y digna del Nuncio Apostólico monseñor Pietro Parolin.

El Presidente no cuidó ninguna cortesía: “Da dolor ver a un cardenal como un troglodita, meter miedo con el comunismo. Señor Nuncio, no merecemos un cardenal como éste. Este pueblo merece respeto. Es católico. Es indigno que se llame cardenal”. A continuación señaló que él se opuso a su nombramiento pero que cedió. Su candidato era Mario Moronta. “Alguien que debía ser ‘supercardenal’ y que lo merecía, y que la Conferencia Episcopal lo exilió al Táchira.” Para concluir que: “este pueblo no es manipulable por sotas y el Gobierno no acepta la actual jerarquía eclesiástica.”

El juego estaba claro: dividir a la jerarquía de la Iglesia católica y denigrar del arzobispo, cardenal, de Caracas, a la vez que aparentar su celo cristiano y fervor religioso ante sus oyentes.

monseñor Mario Moronta, obispo de la Diócesis de San Cristóbal no tardó en expresar su rechazo a los agravios presidenciales y su solidaridad con el Sr. arzobispo Urosa, a la vez que reafirmaba su vocación de pastor en la Diócesis a la que fue enviado por el Papa.

Sendos comunicados públicos fueron emitidos por el Consejo Presbiteral de la Arquidiócesis de Caracas y la Conferencia Episcopal. Por su parte, tanto monseñor Urosa, como monseñor Mario Moronta, expresaron por escritos sus reflexiones.

La gran mayoría de la Iglesia católica venezolana se siente expresada en estos comunicados. En general hay coincidencia en los siguientes puntos:

1. Se lamenta profundamente la agresividad del Presidente en una fecha tan connotada insultando, vilipendiando y exponiendo al escarnio público a un ciudadano, que por el mero hecho de serlo requiere respeto y consideración de su Estado y su gobierno.

2. El cardenal ha hablado como Pastor, desde las fuentes evangélicas, cumpliendo su deber de orientar las conciencias y haciendo uso de su derecho de libertad de expresión.

3. El Presidente pareciera desconocer la autoridad papal para el nombramiento de los obispos y también pareciera pretender abrogarse este poder para sí.

4. El Presidente, con esta actitud, también demuestra una falta de respeto y consideración con el pueblo venezolano católico que, así como reconoce a Chávez como su Presidente, también reconoce a monseñor Urosa como su legítimo cardenal.

El propio cardenal señala que “el Presidente no tiene licencia para insultar, difamar ni injuriar a ningún venezolano”

monseñor Mario Moronta, a través de unas declaraciones, puso distancia con el lenguaje presidencial y manifestó su solidaridad con su hermano en el episcopado. Se pueden tener divergencias pero lo más importante es el diálogo y la unidad eclesial y nacional. Insiste en su mensaje “A mis hermanos del Táchira” que está satisfecho con su labor pastoral precisamente en el lugar donde se encuentra. Desea continuar en su actual diócesis durante su servicio episcopal, y así se lo ha pedido al Papa. Manifiesta en el documento su gran amor al Táchira: “No me siento exiliado ni castigado”. Se ofrece como mediador para promover el diálogo.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

La Iglesia quiere que Venezuela sea una *casa común*

Exhortación de la Conferencia Episcopal

José Ignacio Arrieta, s.j.*

En su asamblea número 94, los obispos de Venezuela manifiestan sus reflexiones y preocupaciones por el país, sus instituciones y el próximo período electoral

Los obispos expresan que la gran mayoría del pueblo aspira a que Venezuela sea “una casa común”, como señalaron los fundadores de la República: amplia, acogedora, tolerante, pacífica y fraterna. Una gran familia que cultive la libertad y el respeto, con un proyecto de país donde quepamos todos y sean respetados plenamente los derechos humanos. Por ello desean

...un país que se construya sobre los valores de la paz, la justicia y la verdad, para dejarlo como herencia a las nuevas generaciones. Nuestro pueblo anhela un clima de entendimiento y reconciliación (...). Necesitamos cultivar el diálogo sereno como medio necesario para una auténtica convivencia ciudadana (...). Es preciso aprender de nuevo a compartir como ciudadanos, a preocuparnos por la entera comunidad nacional.

Manifiestan preocupación ante “el clima de violencia y corrupción que se da en muchas esferas del país”. En concreto, señalan la inseguridad, las muertes violentas tanto en las calles como en las cárceles y la escandalosa pérdida de alimentos y medicinas. Denuncian a continuación la polarización político ideológica que no favorece en nada y particularmente las autoridades no dan ejemplo en sus declaraciones al respeto debido a los ciudadanos y de modo especial critican cómo el Presidente de la República hiere el sentimiento religioso de diversas confesiones. Se solidariza el episcopado con el señor cardenal por los ataques recibidos.

En esta exhortación los obispos concluyen:

El pueblo desea vivir en democracia, en estado de Derecho, con participación real de todos, en un clima de justicia y libertad. Así lo decidió en el referendo del 2 de diciembre de 2007. Por eso es absolutamente inaceptable la imposición de un *Estado socialista* que se inspira en el régimen comunista cubano y se ha venido concretado a través de leyes y hechos que desconocen la voluntad popular y la Constitución vigente.

ANTE LAS PARLAMENTARIAS

Los obispos le recuerdan sus deberes y composición a la Asamblea Nacional. Es el órgano que debe promover y aprobar las iniciativas legislativas a favor del bien común, con procedimientos que garanticen la participación de los sectores de la comunidad interesados en la materia. Debe controlar efectivamente a la administración pública, velando por el uso correcto de los recursos de modo que su gestión sea democrática. La AN es una instancia insustituible y ha de representar al pueblo en toda su diversidad política y regional, garantizando el Estado de derecho. Por ello debe ser divergente representando el pluralismo político.

Concluyen los obispos considerando la importancia fundamental de las elecciones parlamentarias. “Son una invaluable oportunidad para ratificar nuestra fe en la auténtica soberanía del pueblo, con espíritu de apertura a la pluralidad de pensamientos, ideas y acciones”. Exhortan al voto “libre, consciente y responsable” el 26 de septiembre. “Votar es un compromiso de todos. Un grave deber de conciencia”.

Finalmente:

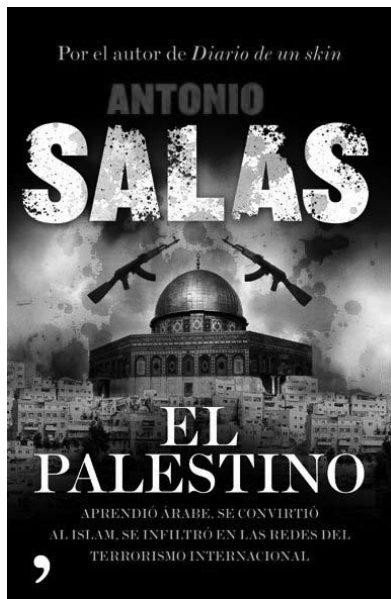
Los venezolanos hemos de tener esperanza y confianza. Si grande son los obstáculos que se han de vencer, mayores deben ser los esfuerzos por la reconciliación, la paz y la solidaridad, especialmente de los más pobres.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

Libros

Buscando terroristas

Luis Carlos Díaz*



El palestino

Antonio Salas

Ediciones Planeta, Madrid, 2010

670 páginas

Firma como Antonio Salas pero no lo es. Tampoco es Muhammad Abdallah, quien pasó algunos años en Venezuela trabajando para Ilich Ramírez (*El Chacal*), medios alternativos y colaborando de cerca con grupos armados que apoyan la revolución de Hugo Chávez. Él no era real pero se les coló. Antonio Salas es el seudónimo que utiliza un periodista español experto en infiltraciones y miembro de un movimiento contra la intolerancia. Es una suerte de enmascarado que con herramientas del periodismo más arriesgado y profesional (cámaras ocultas, declaraciones de primera mano) ha logrado golpear redes criminales.

Hace unos diez años se rapó el pelo, cultivó una identidad digital y participó en las reuniones y movilizaciones de los grupos neonazis en España. Después de un par de años de encubrimiento pudo escribir y publicar el libro *Diario de un skin*, que ha venido a parar en un macrojuicio contra quince miembros de Hammerskin España, un grupo que fomentaba el odio racial.

Después, Salas se metió un largo rato en redes de prostitución y tráfico de mujeres en la península ibérica. Como con casi todo en la actualidad, las redes resultan globales, y tras escribir *El año que trafiqué con mujeres* (2004), se pudieron desarticular algunos carteles de explotación femenina de Europa del este, África y América Latina que operaban en ciudades de España. Ni el nazismo ni la prostitución se han acabado, pero al menos la sociedad ha ganado alguna partida, mientras que la divulgación de los libros ha servido para que algunos chicos y chicas decidan salirse de (o no entrar a) esos submundos. Por eso Antonio Salas usa seudónimo y permanece en el anonimato: más de uno quisiera verlo muerto.

Cuando explotaron las bombas en la estación de trenes de

Atocha, en Madrid, decidió que el fundamentalismo islámico sería su siguiente trabajo. Por eso decidió aprender árabe, hacerse musulmán, visitar enclaves de las distintas resistencias en Medio Oriente y establecer su coartada como palestino nacido en Venezuela, al servicio de la lucha del pueblo que sigue siendo sometido por Israel. De esa forma hizo contacto con redes árabes consideradas terroristas, como Hezbolá, y vino a parar a Caracas para comprobar las acciones de ETA, las FARC, el movimiento Tupamaro, entre otros.

Lo que encontró y narra Salas es para analizarlo con bisturí y paciencia. Por un lado desmonta algunos mitos que se construyeron en medios para afectar la imagen del presidente Chávez, y por el otro le da una dimensión *desde adentro* a otras aristas del terrorismo que permiten evaluar mejor la perspectiva actual de la violencia global. Para Salas “un terrorista es un idiota que sólo tendrá dos finales posibles; la cárcel o la tumba. No hay más futuro. No existe un solo terrorista que haya conseguido cambiar nada a través de la lucha armada, y todos están muertos o en prisión”. Allí anda, sin medias tintas, igual para calificar de *culebrón* el apoyo gubernamental a etarras que entraron al país con el gobierno de Pérez, de *bluff* la presencia de un Hezbolá-Venezuela o ciertas vinculaciones con grupos armados irregulares que colaboran, supuestamente, bajo conocimiento del Gobierno nacional.

Salas se desligó de la investigación cuando sus *camaradas* en Caracas empezaron a caer abaleados con la lógica venezolana de la violencia como pandemia. Obviamente ya no colabora como *webmaster* de *El Chacal* ni tampoco se dará otro paseo por Venezuela en un rato. Si el libro llega al país, veremos quiénes reaccionan.

* Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

Hermano

Venezuela, 2010.
 Dirección: Marcel Rasquin.
 Guión: Marcel Rasquin y Rohan Jones.
 Elenco: Fernando Moreno, Eliú Armas, Alí Rondón, Gonzalo Cubero, Marcela Girón.



Cine

La fuerza del cuento

Luis Carlos Díaz*

El grito de gol vino de Rusia, y una semana después tomó las salas de cine nacionales que sirvieron de tribuna para refrendar el éxito de la película *Hermano*. El primer largometraje dirigido por el venezolano Marcel Rasquin se impuso en la edición número 32 del Festival Internacional de Cine de Moscú al ganar su máximo premio, el San Jorge de Oro, además del Premio del Público y el Premio de la Crítica. Tanta unanimidad tuvo sus razones: una película que sabe narrar otra perspectiva de la violencia urbana en una ciudad como Caracas, con armas, impunidad y escasez de oportunidades, en la que el fútbol se puede convertir en un ticket de salida si se sabe ser algo más que bueno.

Hermano es la historia de Julio y Daniel, los dos hijos de Graciela. Al segundo lo consiguieron en la basura cuando era un bebé y desde entonces es parte de esta familia sin padre en un barrio caraqueño. Julio y Daniel, encarnados por los noveles actores Eliú Armas y Fernando Moreno, son muy talentosos en el fútbol de las ligas barriales. Uno defiende y el otro ataca, uno arma el juego, el otro sabe concretarlo. El mayor de ellos trabaja con delincuentes, y Daniel es el muchacho bueno de la casa que cuenta con su apoyo. Esa es la mejor vitrina a su disposición para ser vistos por los cazatalentos del Caracas Fútbol Club, que se convierten en el “futuro posible” mientras transcurre la película en medio de la violencia urbana.

A pesar de que reúne los elementos de eso que se ha dado en llamar *clichés* del cine venezolano, *Hermano* tiene un excelente guión. Además, la historia se sabe acompañar de una excelente fotografía y cámara que expresan los momentos de fútbol y sus emociones. Le hace justicia a la estética de los campos sin grama, los exteriores derruidos y los paisajes desde el cerro.

Sin la violencia hiperrealista de *Secuestro express*, en *Hermano* la violencia de las redes delincuenciales también resulta absurda y desmedida. Faltan policías, ambulancias, agua en la ducha o azúcar para una torta. Desde la ausencia se pintan detalles de la precariedad que se lleva adelan-

te con aires de dignidad, con códigos de hermandad que salvan, comprometen y condenan.

Quizás el film de Marcel Rasquin sea nuestra propia *Ciudad de Dios* (Fernando Meirelles, 2003) o una versión de *Rudo y cursi* (Carlos Cuarón, 2008) hecha por y para adolescentes, en su lenguaje. Imposible de transmitir por televisión abierta, muy conservadora para la realidad callejera, pero de buenísimos comentarios en salas de cine y circuitos de discos quemados. Una película hablada en lengua caraqueña, que emociona, abofetea sin preguntar y luego se guarda un cierre fuerte sin moralina. Se convierte no sólo en una pieza premiada en Moscú, sino en una pieza recomendada en cartelera nacional.

Para su pre-estreno se decidió que, además de la sala de cine exclusiva para las críticas periodísticas, se proyectara en espacios abiertos del municipio Sucre, al este de Caracas, donde se grabaron buena parte de las tomas de la película. A la plaza Miranda fueron convocados los muchachos de la barra del Caracas FC, y al barrio La Dolorita, de Petare, la comunidad que colaboró como extra, públicos y animadores de esta película. En ambas citas hubo aplausos, risas y lágrimas. La violencia va conformando un *nosotros* muy amplio que ya consigue ser narrado.

* Miembro del Consejo de Redacción de SIC.



Análisis del resultado de las elecciones colombianas

Santos ganó seguro

Yovanny Bermúdez, s.j.*

Juan Manuel Santos ganó en Colombia unas elecciones donde el uribismo salió fortalecido y los verdes hicieron un meritorio papel; una vez más se observa a la democracia colombiana pendular en la ilegitimidad ya que las distintas mafias intentan meterse en el Parlamento

Los colombianos eligieron a Juan Manuel Santos como sucesor de Álvaro Uribe. El partido verde, con gran impulso, se posicionó como fuerza emergente en el país neogranadino donde el sistema de partidos políticos anda agonizante. Fue evidente en toda la campaña electoral la ventaja solapada de Santos, sin quitar méritos a los verdes por ser capaces de generar un rechazo colectivo al bipartidismo colombiano o a la inspiración que de él queda en las nuevas agrupaciones políticas

Las elecciones parlamentarias de marzo dan como gran ganador al uribismo y a Santos. Ver la conformación en el cuadro 1.¹

Los conservadores y liberales disminuyeron sus curules porque algunos de sus candidatos terminaron aliándose a la "U". Un aspecto considerablemente negativo para la salud democrática en Colombia es el triunfo del PIN, agrupación política creada en la cárcel, conformada por los rechazados o expulsados de los otros partidos por sus nexos con la parapolítica. Sin embargo, son una fuerza política quedando empa-

tados con Cambio Radical y por encima del Polo Democrático, el gran perdedor en este proceso parlamentario ya que se redujeron sus seguidores, especialmente en Bogotá y Nariño localidades donde son gobierno. Los verdes, con poco tiempo, logran meterse en el Congreso.

La delegación de la OEA hizo una serie de recomendaciones para las elecciones presidenciales al observar compra de votos en los departamentos de Atlántico, Bolívar, Cundinamarca, Magdalena, Nariño, Norte de Santander; infiltración de dineros ilícitos en campañas especialmente en Putumayo y Valle; falta de capacitación de los jurados e irrespeto al voto secreto; falta de acceso de las organizaciones políticas a las mesas de votación sumándose 15 mil irregularidades en 18 departamentos. Todo eso aunado a la falta de infraestructura en la red para transmitir los resultados oportunamente. Éste quizás fue el aspecto que más desconfianza generó en la ciudadanía.

Una vez más se observa a la democracia colombiana pendular en la ilegitimidad ya que las distintas mafias de ese país intentan meterse en el Parlamento usando el derecho al voto. Sería muy simplista decir que la democracia se fortaleció por el aumento de los electores porque realmente la compra de votos y las amenazas, fueron la campaña electoral. La revista *Semana*² lo expresó de la siguiente manera:

...autoridades, medios de comunicación y organizaciones civiles duraron meses advirtiendo que medio centenar de candidatos al Congreso tenían vínculos directos, por familia o por cercanía política, con ex congresistas hoy procesados o condenados por para-política. También insistieron en que algunos estaban gastando dineros a chorros y que otros tenían un respaldo descarado de gobernadores o alcaldes.

AMBIENTE ELECTORAL

Con la decisión de la Corte Constitucional de bloquear el ímpetu reeleccionista a Uribe, la campaña electoral por la Casa de Nariño tuvo un cambio. Sin embargo, esa decisión no afectó el 70% de popularidad de Uribe a pesar de los

escándalos de corrupción, ni tampoco que el Partido de la U alcanzara la mayoría parlamentaria con 80% de los curules.

La campaña electoral tuvo varios matices. Los liberales y conservadores están en pleno desgaste político cuyo interés es mantenerse en el poder haciendo pactos con los ganadores. Los primeros con Pardo, quien tiene mucho valor político pero no tuvo carisma mediático ni popular; y los azules con Noemí Sanín quien hizo gala de su apego a Uribe, restaron votos conservadores del ala pastranista. El Polo Democrático no pudo levantarse de la derrota que significó perder escaños en el Congreso. Vargas Lleras, con Cambio Radical, tuvo buen manejo en los debates televisados, su pasado como congresista le ayudó a divulgar un detallado plan de gobierno claro y lúcido pensando en las elecciones del 2014.

La campaña de Santos puede verse en tres momentos. Empieza con la operación Jaque quedando como el hacedor de las bondades de la seguridad democrática y su labor como ministro de la Defensa. Ya como candidato, la segunda etapa se inicia con una estrategia errada al creer que su rival sería el bipartidismo, además se distancia de la imagen de Uribe y de esa manera utiliza el color naranja y no los tradicionales del Partido de la U. Pero la sorpresa fue que el Partido Verde se afianzaba como fuerza emergente erigiéndose como la esperanza política en el país. La tercera etapa tenía definido su rival, Mockus y las encuestas.

El cambio en la campaña, faltando tres semanas para la primera vuelta sorprendió. Se rodeó de un equipo comandado por el venezolano J.J. Rendón, llamado *el rey de la propaganda negra*. Ordenando la campaña y reconociendo los errores se amalgamaron con la finalidad de rebatir cualquier esperanza verde. Se habló de creación de empleo, continuismo con las políticas uribistas y el aspecto más importante fue el llamado a la unidad nacional. No podemos olvidar la operación Camaleón, que en la última semana de campaña le salpicó la gloria por *ganarle* la guerra a los grupos armados. Ese ambiente, arropado por el buen desempeño de Santos en los debates televisivos, lo llevó a la Casa de Nariño.

Cuadro 1. Resultados elecciones parlamentarias

	Elecciones 2006		Elecciones 2010	
	Senado	Representantes	Senado	Representantes
Partido de la U	20	28	28	46
Partido Conservador	18	26	23	38
Partido Liberal	18	31	18	32
Partido de Integración Nacional (PIN)	—	—	08	12
Partido Cambio Radical	15	18	08	12
Partido Democrático Alternativo	10	8	08	04
Partido Verde	—	—	05	03
Afiliación desconocida			04	17



El Partido Verde y la revolución de los girasoles, atrajo la frustración del electorado especialmente de jóvenes, intelectuales y clase media, teniendo una campaña dinámica y activa, marcada por el ímpetu juvenil. El resultado fue que la campaña electoral estuvo centrada en dos opciones: el continuismo presentado por Santos y la ruptura tradicionalista con Mockus afincada en la honestidad y transparencia conseguidas por él durante su paso por la Alcaldía de Bogotá, el segundo puesto político más importante del país.

GANÓ SANTOS

Las encuestas daban un empate técnico pero en la primera vuelta se observó que ellas no incluyeron la intención de voto de las poblaciones rurales. La segunda vuelta no trajo sorpresas y, siendo el reflejo de la primera, Santos ganó obteniendo el mayor porcentaje electoral en la historia de Colombia con 69% además del 80% en el Parlamento, lo que significó el apoyo más contundente que ha tenido un presidente en Colombia para iniciar su mandato.

Los resultados (cuadro 2):³

A Mockus le restó votos su falta de locuacidad para presentar ideas claras con un lenguaje asequible a la mayoría de los colombianos. Sus referencias a la eliminación del Ejército Nacional, alguna al presidente venezolano, así como la extradición de Uribe fueron mal interpretadas pero escuchadas por los colombianos. Luego de

las declaraciones salía Mockus u otro de los verdes explicando el alcance de sus declaraciones. De ese modo quedaba la sensación de que votar por los verdes era un *salto al vacío*.

Santos, políticamente más avezado, cuando declaraba a los medios de comunicación se mostraba fresco, dinámico y, como es su costumbre, no respondía a las preguntas directamente y se salía con la suya protegiéndose a sí mismo y a Uribe. En ese sentido no se involucró en los escándalos que salpicaron a la administración de Uribe.

Juanita León, directora del sitio web *sillavacia.com*⁴, señaló algunas diferencias entre Mockus y Santos:

Mockus es confrontacional, Santos conciliador; Santos discute detalles y programas concretos, Mockus conceptos y mensajes; Mockus distanciándose de Uribe, Santos reforzando el manto; Santos apelando a los resultados, Mockus apelando a las biografías.⁵

Con Mockus se oxigenó la posibilidad de acabar con la era de la corrupción, de la *para y narco política*, flagrantes y monstruosas violaciones de derechos humanos, chuzadas del DAS, y eso está bien ética y moralmente pero en el imaginario colombiano, lo importante es acabar con los grupos guerrilleros. Los resultados electorales dan cuenta de ello al no importar los medios sino el fin por el cual se externalizan a las FARC y al ELN. Entonces, Santos gana entre otras cosas, por su discurso pro seguridad democrática y por el compromiso de mantener los programas sociales del uribismo. Esto es el continuismo de Uribe sin Uribe. En ese sentido, Santos tuvo la imagen del gobierno uribista, al cual perteneció, para hacer campaña política.

RETOS PARA SANTOS

Una materia inaplazable para la administración Santos es consolidar la imagen de un gobierno que respete el Estado de derecho. Con el choque de trenes institucional quedó en evidencia la pésima relación entre el Poder Ejecutivo y el Judicial. Uribe pretendió cercenar la independencia de los poderes. Santos ha prometido acercarse al Poder Judicial y eso es positivo; sin embargo, se verá el resultado con el nombra-

Cuadro 2. Resultados elecciones presidenciales

Candidato	Votos 1 vuelta	Porcentaje	Votos 2 vuelta	Porcentaje
Juan Manuel Santos	6.758.539	46,5%	9.004.221	69,05%
Antanas Mockus	3.120.716	21,5%	3.588.819	27,52%
Germán Vargas Lleras	1.471.377	10,1%		
Gustavo Petro	1.329.512	9,1%		
Noemí Sanín	892.323	6,1%		
Rafael Pardo	636.624	4,3%		
Total sufragantes	14.764.362	49,24%	13.337.658	44,48%

miento del nuevo Fiscal de la República uno de los puntos de mayor fricción en la administración Uribe.

La independencia de los poderes es un asunto fundamental en un país donde la confianza estuvo centrada en la imagen de Uribe y el discurso era que sólo podía confiarse en él, razón por la cual Santos no debe confundir la legitimidad ganada con los votos para manipular la legalidad en el Estado de derecho y de esa manera diseñar un Estado a su medida.

Se mantiene en incógnita la relación del nuevo presidente con su antecesor. Es probable un distanciamiento elegante. Santos es un hombre de recia personalidad y suficiente ego como para dejarse gobernar por Uribe, para quien el candidato era Andrés Felipe Arias, que seguro lo hubiera dejado gobernar tras bastidores. También porque en varias declaraciones, Santos ha dejado claro que agradece a Uribe pero que el país es otro y que en función de esa realidad le corresponde gobernar.

Ahora bien, Uribe tiene una popularidad indiscutible. Aunque no ha dicho claramente cuáles serán sus planes políticos es posible que busque la Alcaldía de Bogotá; de esa manera estará a la sombra de Santos. De ganarla, se puede conjeturar que el Polo Democrático pasará al oscurantismo al quedar desplazados y sin posibilidad de levantarse durante la administración local de Uribe.

La mirada está en las negociaciones que hará Santos para complacer a todas las corrientes partidistas que le brindaron apoyo. En ese sentido, el clientelismo político tan criticado por Mockus, lo va a identificar. Se prevé que el liberalismo forme parte del gobierno santista, evidenciándose alianzas con partidos opositores a Uribe, además del acercamiento a César Gaviria quien fuera crítico de la gestión uribista. Aunque el apoyo del PIN⁶ no fue público, es probable que le haya adosado los votos obtenidos en las parlamentarias buscando prebendas por ser una bancada importante en el Congreso Nacional. En la segunda vuelta Santos obtuvo 2.100.000 nuevos votos respecto a la primera vuelta. Esas papeletas electorales serán usadas para obtener cuotas de poder.

En temas de criminalidad deberá considerar la nueva dinámica que está tomando el conflicto pasando a la violencia urbana orquestada por grupos irregulares y el narcotráfico, aunado al despliegue armado que está tomando el paramilitarismo. En Colombia cada hora mueren dos personas por hechos violentos; es decir, 48 muertes diarias. El pasado año murieron violentamente 17.717 personas; un aumento de 2.467 fallecidos respecto al 2008.⁷ La cifra de desaparecidos es alarmante: en el 2007 se contabilizan 4.323, al siguiente año aumentó a 15.696 y en el 2009 la cifra es un escándalo, 18.236.⁸

La desigualdad y pobreza en Colombia son muy marcadas. En 2009, 19.899.144 (45,5%) de la población se encuentra en estado de pobreza y 7.159.172 (16,4%)⁹ en indigencia. El desempleo alcanza 13% y el subempleo es de 31,6%¹⁰. Ese será un reto de impostergable solución.

Con Venezuela tendrá que ver a Chávez con su vociferado antiuribismo, y quien además le considera un enemigo y lacayo de Washington. La mirada ecuatoriana, aunque más cercana, tiene el asunto del juicio en su contra por el ataque en Angostura y recientemente por el escándalo del posible espionaje a varios funcionarios gubernamentales ecuatorianos y al propio Correa. El día de su victoria citó que “no tienes enemigos externos”, bien clara la dirección del comentario. Y con EEUU porque no lo considera una prioridad inmediata dentro de su agenda internacional. Santos es un hombre mediático; como presidente deberá controlar la diplomacia de micrófono.

El nuevo presidente ha manifestado que con él empieza el tiempo de la unión nacional siendo los ejes: trabajo, prosperidad y seguridad democrática, transparencia y cero corrupción, buen gobierno, institucionalidad democrática, justicia, agenda urbana y rural, medio ambiente y relaciones internacionales. Santos tendrá que impulsar las reformas que Uribe deja sin concretar, especialmente en el ordenamiento territorial concatenado con la del desarrollo del país por regiones, además de la reforma de la justicia.

La misión de Mockus y su grupo político, es imprimir en los verdes la noción de partido de futuro para convertirse en una referencia política que compita con el tradicional bipartidismo colombiano aun sin tener mayor representatividad parlamentaria. La revolución de los girasoles no puede quedar menospreciada ante la arrolladora victoria de Santos porque más de tres millones de colombianos se expresaron por el respeto a la ley basada en la legalidad democrática e institucionalización política.

*Abogado.

NOTAS

- 1 Registraduría Nacional del Estado Civil.
- 2 Edición 20 de marzo de 2010.
- 3 Registraduría Nacional del Estado Civil.
- 4 Portal electrónico dedicado al análisis político.
- 5 Cf. Colombia: entre Mockus y Santos, de Eduardo Posada Carbó. 18-06-2010
- 6 Los congresistas de ese partido han sido acusados de tener nexos con la parapoltica.
- 7 Presentado por Medicina Legal en su informe anual Forensis, datos para la vida.
- 8 Ibidem.
- 9 Revista *Semana*, 2-05-2010.
- 10 Infolatam.

El mes de las vuvuzelas



El acontecer nacional del periodo junio-julio vivió el paréntesis de un Mundial de Fútbol que acapara la atención mientras siguen ocurriendo cosas. Y, la verdad, en Venezuela sucedió bastante

Así como el audio de cada partido de fútbol fue saboteado por el zumbido continuo de unas cornetas llamadas vuvuzelas, el debate político, económico y social venezolano mantuvo como banda sonora las continuas denuncias de contenedores con comida descompuesta, vencida o *no conforme*, como quiso denominarla el léxico oficial. A lo largo del mes se fueron develando más contenedores en puertos y otros puntos de las redes de distribución y almacenamiento de comida comprada por el Estado que no fue aprovechada a tiempo.

Al menos en seis fechas distintas, la Asamblea Nacional se

negó a incluir el tema en su agenda de discusiones, para llamar a declarar a los ministerios y organismos públicos asociados a la pérdida de más de 120 mil toneladas de alimentos. Por su parte, la Contraloría General de la República dijo que había advertido algunas irregularidades desde 2007, y finalmente el Ejecutivo nacional, sin mayor escándalo, decidió retirarle Pdval a la petrolera Pdvsa y al ministro Rafael Ramírez, y entregársela por los momentos a Elías Jaua, vicepresidente de la República y ministro de Agricultura.

DISTRIBUCIÓN DAÑADA

Además del colapso obvio de los puertos y las cadenas de frío donde se debían mantener los alimentos en buenas condiciones, otras quejas saltaron a titulares de prensa alrededor de la compleja trama de corrupción y desidia. Desde República Dominicana devolvieron un barco venezolano con mil 500 toneladas de comida que se envió como *ayuda humanitaria* a Haití y que llegó en mal estado. Por otro lado se encontraron cargamentos de comida de la red Pdval tirados en botaderos de basura de la Costa Oriental del Lago. En los Valles del Tuy, por su parte, las madres de la escuela bolivariana Estado Vargas, en Santa Lucía, denunciaron que la comida enviada por Mercal a través del Programa de Alimentación Escolar (PAE) llegaba descompuesta y

por eso sus hijos llevaban semanas sin comer en el centro educativo. Las madres conformaban una cooperativa que procesaba los desayunos y almuerzos de sus infantes y decidieron protestar por la situación. Lo cierto es que el PAE ha presentado fallos al menos en 17 estados del país, lo que se traduce en una disminución de la cobertura alimenticia infantil y deserciones escolares en algunas zonas muy populares.

SISTEMA DE BANDAS DEL BCV

El Banco Central de Venezuela preparó las nuevas normas para la adquisición de dólares fuera del control cambiario de Cadivi y aprobó un sistema de subastas diarias de la moneda extranjera cuya tasa se ha fijado en 5,30 Bs.F. por dólar pero que tiene ciertas restricciones para empresas y personas naturales. Entre las más criticadas se menciona que el límite mensual para empresas es de 300 mil dólares, lo que dificulta el trabajo para los muy grandes y deja en la cola a las PYME; además, a las personas naturales se les exige tener una cuenta en dólares en el exterior, lo que reduce mucho la capacidad de acceder al sistema. El BCV aspiraba a vender unos 40 millones de dólares diarios, pero la demanda ha sido muy superior y la escasez de divisas sigue empujando la economía a otros puntos de fuga.

INFLACIÓN DE 30%

En declaraciones del ex ministro de Finanzas, Rodrigo Cabezas, este estimó que la inflación del año 2010 llegaría a 30% de aumento. Responsabilizó de este incremento a la crisis del capitalismo global y otros desajustes en el precio del petróleo. Sin embargo, Venezuela es el único país de la región que no presenta crecimiento económico y una de las pocas de Occidente cuya inflación se mantiene en dos dígitos.



INTERVENIDO EL BANCO FEDERAL

Después de meses de pre-aviso e incluso algunas acusaciones directas desde el canal del Estado, el Banco Federal, propiedad de Nelson Mezerhane, fue intervenido a puertas cerradas por la Superintendencia de Bancos. El empresario, también accionista de *Globovisión*, se encuentra fuera del país y las instituciones públicas se encuentran en el proceso de reintegro de ahorros y movilizaciones de cuentas de los ahorristas que se vieron afectados por la crisis de insolvencia del Banco.

PRESIONES SOBRE POLAR

A principios de mes, las acusaciones y ataques que el presidente Chávez había dirigido contra la empresa privada de producción de alimentos y bebidas Polar, fueron acompañadas de otras acciones como la visita de instituciones públicas para control de inventario y producción. Asimismo se denunció la detención de algunos camiones de cerveza de la compañía por parte de militares que no permitieron la distribución de su carga. Sin embargo, pasadas las semanas, Polar desapareció momentáneamente del verbo presidencial mientras éste atendía otros frentes de conflicto y quizás para no llevar la discusión al punto sin retorno de la expropiación.

MANUELA SÁENZ AL PANTEÓN

En un principio se había suspendido la marcha tradicional en conmemoración de la firma del Acta de Independencia del 5 de julio, sin embargo, semanas antes se preparó un acto en el Panteón Nacional cuyo protagonista principal fueron los restos simbólicos de Manuelita Sáenz (tierra de Paita, Perú) que se depositaron junto a los restos de Simón Bolívar para su reencuentro. Al acto se invitó al presidente de Ecuador, Rafael Correa, al sacerdote jesuita Numa Molina, y el propio presidente Hugo Chávez dirigió algunas palabras para resaltar el acto y hacer un llamado a la jerarquía de la Conferencia Episcopal Venezolana.

CONFLICTO CON LA IGLESIA

Desde el Panteón Nacional, el Presidente rechazó las declaraciones dadas por el cardenal Urosa Sabino sobre las nuevas leyes que articulan un Estado comunal y que a juicio del prelado constituyen un camino a la construcción del comunismo marxista en Venezuela. El Presidente, que en otras ocasiones se admitió como marxista y cristiano, e incluso había propuesto enviarle el manifiesto comunista a la Iglesia para explicar qué era el socialismo del siglo XXI, se sintió agredido por la afirmación del Cardenal y lo llamó *troglodita e indigno por meterle miedo al pueblo*. La respuesta de la Iglesia fue unánime en solidarizarse con el miembro más notorio de su jerarquía. Después del Presidente, se han pronunciado todos los demás poderes públicos para mostrar su respaldo oficial a las declaraciones del mandatario.

ADECUACIONES EN EL PODER POPULAR

Debido a la nueva normativa legal, vigente desde la reforma de la Ley Orgánica de Consejos Comunales, en junio Fundaco-munal informó que más de 8 mil consejos comunales habían pa-

sado por el proceso de adecuación y registro para su certificación. Se pudieron registrar unas 18 mil comisiones electorales que se encargarán de refrescar los liderazgos de las organizaciones comunitarias y además se liquidaron más de 200 cooperativas de bancos comunales para su renovación según los nuevos lineamientos de la ley.

VIEJOS PROBLEMAS, NUEVOS MOTINES

Durante el mes, los conflictos carcelarios más notables fueron el de Los Teques, donde un domingo de visita familiar, una riña entre pabellones ocasionó seis muertos y 15 heridos; por otra parte, días después la Cárcel Nacional de Maracaibo, en Sabaneta, registró ocho muertos y seis heridos en una pelea que se desarrolló durante horas sin la intervención de la Guardia Nacional, los custodios del centro, ni la presencia de su director. En la cárcel de San Antonio, en Margarita, una noche de tiroteos y explosiones dejó el saldo de un reo fallecido y 12 heridos por control territorial entre los *pranes* del recinto.

LOS GUARDIANES

La cadena *Cuatro* de España emitió un reportaje documental realizado por los periodistas David Beriain y Jon Sistiaga que destaca la presencia de grupos armados irregulares en Venezuela. Bajo la premisa "¿Por qué se arman los grupos chavistas si ya tienen el poder?", el periodista deja que se exprese la voz de colectivos revolucionarios de Caracas como Alexis Vive, La Piedrita y Carapaica; llega a la frontera con Colombia donde un militar activo venezolano reconoce la presencia de grupos paramilitares y guerrilleros de FARC, ELN y los criollos FBL de este lado de la línea. El reportaje es una muestra donde los protagonistas responden por qué se mantienen armados fuera del sistema.



FUGA DE PETRÓLEO EN EL LAGO

Durante semanas se denunció que algunos sectores del Lago de Maracaibo tenían capas de petróleo que estaban afectando la actividad pesquera y productiva en la zona. Representantes de Pdvsa reconocieron que se trataba de una fuga en alguna tubería del complejo sistema que atraviesa la cuenca y que se esperaba solventarlo pronto.

EX CICPC PRESO POR NARCOLAVADO

Detuvieron en el principado de Andorra a Norman Puerta, por una cuenta bancaria con más de un millón de dólares que movió desde una empresa fraudulenta en Panamá. El exfuncionario se desempeñó en el Cicpc hasta el 2008 y entre 2004 y 2007 fue director de la División Antidrogas en esa institución. Se sospecha que los fondos provengan del lavado de dinero producto del narcotráfico y el caso empieza a tejer conexiones con otros ex funcionarios públicos y redes de blanqueo de dinero en el país.

DIPLOMACIA PARALELA

En Argentina le dicen *coimas*, pero en Venezuela los términos se enriquecen para convertirse en comisiones, negociados, chanchullo y finalmente corrupción. Así también se enriquecieron los empresarios y políticos argentinos acusados por el ex embajador sureño en Venezuela, Eduardo Sadous, an-

te el Congreso del país de Kirchner. El diplomático denunció que aprovechándose de los acuerdos entre los dos países, se traían dólares a Venezuela para venderse en el mercado negro, recomprar más dólares al precio oficial, y retornarlos a su origen con la gran ganancia que significaba. Igualmente denunció la existencia de una *diplomacia paralela* que cobraba beneficios por servir de puente para hacer negocios en Venezuela.

MUNDIAL DE SOFTBALL

Venezuela celebró un mundial de softball femenino con 16 delegaciones internacionales en un acto que mezcló el deporte con la política. Mientras las chicas realizaban sus encuentros, en los medios de comunicación del Estado se criticaba la escasa cobertura que le dieron los medios privados al evento. Sin embargo, los propios medios oficiales bajaron el volumen del campeonato cuando las delegaciones de Venezuela y Cuba fueron eliminadas y finalmente Estados Unidos se tituló campeón. La liga femenina seguirá encontrándose en mundiales de este tipo hasta que el Comité Olímpico Internacional apruebe su incorporación a las Olimpiadas.